



# Asamblea General

Sexagésimo séptimo período de sesiones

## 21<sup>a</sup> sesión plenaria

Lunes 1 de octubre de 2012, a las 18.00 horas  
Nueva York

Documentos oficiales

*Presidente:* Sr. Jeremić ..... (Serbia)

*Se abre la sesión a las 18.10 horas.*

### Tema 8 del programa (continuación)

#### Debate general

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Presidenta de la delegación de Granada, Excm. Sra. Dessima Williams.

**Sra. Williams** (Granada) (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General en su sexagésimo séptimo período de sesiones en nombre del Primer Ministro de Granada, Sr. Tillman J. Thomas, y el pueblo de Granada.

Granada encomia la labor de las Naciones Unidas durante el año pasado, y en especial el liderazgo y la gestión del Presidente saliente, el diplomático de Qatar Sr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser. Sr. Presidente: A partir de ahora, depositamos nuestra confianza en usted y su equipo, y aguardamos con interés trabajar este año bajo su dirección y bajo el tema general “Ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales por medios pacíficos”. Brindamos toda la estima y el apoyo de Granada a nuestro competente Secretario General, el Sr. Ban Ki-moon, a quien damos las gracias por su continuo liderazgo al servicio de los Estados Miembros.

Granada renueva su inquebrantable compromiso con los principios de las Naciones Unidas, tal y como se consagran en la Carta. Nuestro compromiso en el plano nacional e internacional en relación con las normas de la paz, la igualdad y la justicia y los derechos humanos

y el multilateralismo es manifiesto. Durante el último año, Granada depositó instrumentos de ratificación con las Naciones Unidas, entre ellos el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. Al ratificar el Estatuto de Roma, Granada se convirtió en el Estado Miembro que lo puso en vigor. Es un ejemplo de nuestro compromiso con el principio del estado de derecho, que está presente en todos los granadinos debido a nuestro entusiasmo por la justicia y por poner fin a la impunidad. Granada acoge con satisfacción la Declaración de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el estado de derecho en los planos nacional e internacional (resolución 67/1), de 24 de septiembre, y espera adquirir un compromiso voluntario.

En el plano interno, en abril el Parlamento aprobó la Ley de reforma de políticas para poner fin a la violencia contra las mujeres. Consciente de que por sí sola la aprobación de una ley no basta para cambiar las arraigadas actitudes y prácticas culturales de la sociedad, también hemos iniciado programas de educación pública y de fortalecimiento de la capacidad de los ministerios gubernamentales, entre otras cosas. Seguiremos en esa línea para garantizar los derechos de las personas, porque estamos convencidos de que la ley y la seguridad son condiciones *sine qua non* para facilitar la solución pacífica de las controversias, lo que a su vez es la base de un entorno internacional de paz. En efecto, la democracia, la buena gobernanza, la inclusión social, la resolución de conflictos, el desarrollo y el progreso general continuado se ven beneficiados por la existencia del estado de derecho en nuestros países y en el sistema internacional.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

12-52572 (S)



Se ruega reciclar



Granada es un pequeño Estado insular en desarrollo. La naturaleza ha sido especialmente generosa con nosotros, y nuestra gente es extraordinariamente trabajadora y tiene un gran espíritu. Sin embargo, los frutos de la naturaleza y de nuestros propios esfuerzos se vieron socavados por el huracán Iván en 2004, el huracán Emily en 2005 y la llegada en 2008 de la crisis financiera y económica mundial. A pesar de ello, seguimos confiando en que existe un camino que nos conducirá al éxito, que se basa en nuestros propios esfuerzos y en el apoyo de la comunidad internacional y de esta gran Organización.

Desde el punto de vista de Granada, lo más destacado del último año fue la renovación del compromiso político internacional con el desarrollo sostenible; de hecho, el interés sigue creciendo y ganando impulso. El desarrollo sostenible es una de nuestras prioridades principales en Granada. Es una prioridad este año desde que el Secretario General anunciara que el desarrollo sostenible ocuparía el primer lugar en su programa durante su segundo mandato, y usted también lo declaró una prioridad.

En junio, más de 120 Jefes de Estado y de Gobierno aprobaron el paradigma de desarrollo sostenible en Río, y en el documento final, titulado “El futuro que queremos”, se declara lo siguiente: “Estamos decididos a tomar medidas urgentes para lograr un desarrollo sostenible” (*resolución 66/288, anexo, párr. 12*). Los dirigentes acordaron elaborar políticas y programas que promuevan un comportamiento socialmente inclusivo para propiciar la prosperidad de manera rápida y equitativa y hacerlo de tal forma que infunda esperanza y cree oportunidades de trabajo para los que vengan después.

Debido a nuestros enormes recursos naturales en tierra y en mar, y al hecho de que nuestro pueblo convive inteligentemente con ellos, Granada lleva mucho tiempo considerándose a sí misma una isla de sostenibilidad. Ello se ve reflejado en un marco normativo integral que define nuestra trayectoria de consumo y producción tal como se expone en los cinco pilares estratégicos de desarrollo: el desarrollo de la energía; la educación, la salud y el bienestar; la tecnología de la información y las comunicaciones; el turismo y la hostelería, y la agroindustria.

Granada se ha comprometido, por lo tanto, a seguir el camino de la sostenibilidad. Nuestra decidida labor se guía por nuestra política energética encaminada a reducir el uso de combustible fósil en un 20% en el año 2020 y a ser completamente neutral en carbono en

el año 2030. El sector manufacturero está se está convirtiendo rápidamente en un productor de bienes autóctonos y ecológicos, y el sector hotelero se está tornando ecológico.

Cabe recordar que Granada se está recuperando de la pérdida del 204% de su producto interno bruto, según determinó el Banco Mundial, como consecuencia de la destrucción que ocasionaron los huracanes que sufrimos en 2004 y 2005. Hemos alcanzado grandes progresos en materia de recuperación gracias a la generosidad de nuestros vecinos y amigos de todo el mundo, por la cual estaremos siempre agradecidos y en deuda con ellos.

Desde 2008, nuestra situación se ha visto agravada por el peso de la crisis financiera y económica mundial, que está eclipsando los esfuerzos de desarrollo debido a la pérdida de ingresos de turismo y portuarios, e incluso de las remesas. Sin embargo, reconocemos con profundo agradecimiento que, en tanto nuestra economía se ha desacelerado como consecuencia directa de la crisis económica mundial, nuestros vecinos han vuelto a venir en nuestra ayuda.

Granada se define como un país de ingresos medianos, y sin embargo, su estabilidad y su crecimiento se ven amenazados por serias dificultades socioeconómicas. Nos enfrentamos al alto precio de los combustibles y los alimentos, a los costos asociados a la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y de armas pequeñas y armas ligeras y los delitos conexos y al aumento del desempleo y la pobreza.

Lo que es constante en dicho contexto, y al igual que en otros países del Caribe y pequeños Estados insulares en desarrollo, Granada es uno de los países que menos contribuye a la crisis financiera y económica, las emisiones de gases de efecto invernadero y la producción de armas y drogas ilícitas, y sin embargo esas lacras tienen un efecto desproporcionado sobre nosotros, en comparación con los países que los producen, y por supuesto, nuestra capacidad para responder con eficacia es muy inferior.

Entonces, ¿cuál es el camino a seguir? El camino pasa principalmente por la mejora del entorno nacional, algo que seguimos logrando mediante leyes, políticas económicas y sociales y nuestro espíritu de perseverancia. A modo de ejemplo, entre nuestras numerosas iniciativas, en enero de 2013, Granada será coanfitriona de una reunión en el Caribe junto con el innovador empresario Sir Richard Branson sobre la gestión sostenible de los recursos marinos y costeros.

Sin embargo, los pequeños Estados insulares necesitan contar con un ambiente de políticas internacionales que proporcionen más apoyo y una financiación asequible para aumentar la sostenibilidad de manera segura. De ese modo mantendremos los progresos alcanzados hasta ahora con tanto esfuerzo con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y podremos incrementarlos. Más adelante esperamos guiarnos por los objetivos de desarrollo sostenible y el marco de desarrollo para después de 2015 con el fin de seguir respaldando nuestro ambicioso programa de transformación económica y social.

Seguimos creyendo que la paz y la seguridad y la reducción del gasto militar en la comunidad internacional facilitarán la recuperación económica mundial, lo cual a su vez facilitará la financiación del desarrollo sostenible. Si no se produce una recuperación en las grandes economías a las cuales sigue estando vinculada nuestra propia vida económica, no tendrá lugar ninguna recuperación sostenida. Por consiguiente, exigimos que se cumplan los compromisos adquiridos con los países en desarrollo, y que sigamos siendo asociados en la cooperación Sur-Sur.

Los responsables de la enorme pérdida de vidas en Siria deben poner fin a esta situación. Hacemos un llamamiento para lograr una solución política negociada y urgente, y reiteramos el apoyo de Granada a la labor diplomática que están llevando a cabo, entre otros, las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes. Pedimos que se formulen políticas de inclusión y apertura que tengan en cuenta todas las justas aspiraciones de todos los miembros de la sociedad en el Oriente Medio y otros lugares.

Reiteramos nuestra petición de crear un Estado para el pueblo palestino en un acuerdo negociado de dos Estados con Israel mediante un plan de paz. Las injusticias cometidas contra los palestinos, entre ellas el desempleo generalizado, la pobreza y el desplazamiento, deben terminar de inmediato. El pueblo palestino, dirigido por su Gobierno, la Autoridad Palestina, cuenta con nuestro firme apoyo a sus justas aspiraciones. Estamos convencidos de que las dos naciones pueden coexistir una junto a otra en paz y armonía, al igual que muchos otros países.

Granada aprovecha esta oportunidad para expresar de nuevo su más sentido pésame al Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos de América y a las acongojadas familias del Embajador Chris Stevens y sus colegas. Deploramos los actos sin sentido y continuamos

exigiendo la mejora de la protección de todos los diplomáticos destinados en el extranjero.

Granada pide el cese del tráfico de armas a través de nuestra región caribeña y el pronto establecimiento de un acuerdo firme y amplio sobre las armas pequeñas y las armas ligeras. También renovamos nuestro llamado a favor de mantener el mar Caribe como zona de paz y desarrollo y para poner fin al tránsito de residuos nucleares por nuestras aguas.

Granada aguarda con interés la tercera Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en 2014, y hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que preste todo su apoyo a la Conferencia. Pedimos además a la Asamblea General que designe 2014 Año Internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo con el fin de dar a conocer la situación particular de dichos Estados y movilizar el apoyo internacional para su desarrollo sostenible. El apoyo a los pequeños Estados insulares proporcionado por China en materia de eficiencia energética y por Noruega en materia de energías renovables llegará próximamente, al igual que el apoyo de Australia.

Sin un régimen jurídicamente vinculante relativo al clima para proteger la integridad del medio ambiente los Estados del Caribe y otros pequeños Estados insulares perderían la oportunidad de conseguir la sostenibilidad 18° período de sesiones ad en corto tiempo, y algunos incluso podrían desaparecer. Por lo tanto, contemplamos el 18° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará próximamente en Doha, Qatar, como una oportunidad de alejar decisivamente esa posibilidad, y aplaudimos la decisión de la Unión Europea de acordar un ambicioso segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto y la financiación de las medidas relacionadas con el clima. Instamos a otros países desarrollados a hacer lo mismo, y al Secretario General a alentar a los Estados partes a avanzar con rapidez hacia la finalización de un nuevo tratado vinculante sobre el cambio climático para 2015 y el establecimiento de un período de financiación de las cuestiones climáticas a partir de enero de 2013.

Para que las Naciones Unidas puedan seguir liderando la marcha hacia la sostenibilidad, la paz y la seguridad, deben reformarse. La pieza clave de ese cambio debe ser la reforma del Consejo de Seguridad, en especial para que incorpore un puesto para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Solo unas Naciones

Unidas revitalizadas podrán seguir desempeñando su función histórica de guiar al mundo, incluidas las instituciones financieras internacionales, a través de la volatilidad geopolítica que está desestabilizando el orden económico y financiero global. La reorganización no debe significar, sin embargo, la pérdida de programas vitales para los países, especialmente para los países pequeños. Las Naciones Unidas deben continuar su labor irremplazable en nombre de las mujeres, y Granada se complace en servir en la junta de ONU-Mujeres y contribuir a sus esfuerzos.

La revitalización y la reforma también deben tener lugar en el Caribe. Para ello, pedimos que se elimine por completo el bloqueo económico, comercial y financiero de nuestro Estado fraterno de Cuba. El bloqueo impuesto a Cuba por los Estados Unidos, que ya ha durado casi 50 años, contradice totalmente el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. El levantamiento del bloqueo ha sido solicitado específicamente por los dirigentes de la Comunidad del Caribe, así como por la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Cuba desempeña un papel humanitario y de desarrollo importante en el Caribe y su liberación económica del bloqueo le permitirá contribuir aún más mediante la dinámica de la creciente cooperación Sur-Sur. Además, Cuba desempeña ahora una función de facilitación y mediación en una de las crisis políticas más prolongadas del hemisferio, haciendo así una contribución significativa a la paz y la seguridad de la región de América Latina y el Caribe.

Dos años después de la catástrofe inconmensurable que sacudió nuestra nación hermana de Haití en 2010, miles de haitianos continúan sufriendo y sin hogar, al mismo tiempo que su Gobierno sigue careciendo de los medios suficientes para completar la reconstrucción nacional. Granada expresa su agradecimiento ante todo a quienes han prometido y concretado su ayuda al pueblo de Haití, ya que en el Caribe todos somos uno. Granada se mantiene firme en su compromiso con este imperativo, y renovamos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que cumpla todas sus promesas y, siempre que sea posible, aumente sus contribuciones para atender las necesidades humanitarias y de desarrollo de Haití.

Hace solo 100 días, en la ciudad de Río de Janeiro, nuestro Primer Ministro, Sr. Tillman Thomas, dijo:

“Las Naciones Unidas son indispensables para el futuro que necesitamos. Granada considera que las Naciones Unidas son las más indicadas

para la adopción de decisiones que afectan al ámbito político internacional. En efecto, las Naciones Unidas poseen la legitimidad plena necesaria para imponer autoridad [y] garantizar el consenso y la confianza necesaria entre todos los interesados mundiales. Renovamos nuestro compromiso con las Naciones Unidas y apoyamos sus reformas.”

Para concluir, el 6 de agosto, Granada hizo historia al ganar su primera medalla olímpica, la medalla de oro en la carrera masculina de 400 metros, convirtiéndose así, según cierto cálculo, en el país con la proporción más alta de medallas *per capita* del mundo. Nuestro pueblo todavía no ha dejado de celebrar esa medalla de oro. Otro acto perdurable celebrado en todo el mundo, sin embargo, fue la caballería demostrada por quien finalmente sería el ganador, Kirani James, cuando abrazó e intercambió petos con su competidor, Oscar Pistorius, el destacado atleta doblemente amputado de Sudáfrica, quien a pesar de correr extraordinariamente bien llegó unos segundos después del que ganó la medalla de oro olímpica. Fue un simple gesto granadino de admiración, amistad y solidaridad, pero uno que subraya que el espíritu humano debe prevalecer en las relaciones entre las personas y, nos atrevemos a decir, entre las naciones. Ese simple acto de reconocimiento del derecho y, lo que es más importante, la nobleza de otro ser humano transformó a dos corredores en dos hermanos, uno de Sudáfrica y otro de Granada, una sola humanidad compartida.

Llamamos a eso el espíritu de Kirani, y cargamos esta institución con el espíritu de Kirani; la “cargamos” dándole energía; la cargamos exigiéndole que actúe de la misma manera; la cargamos asumiendo la responsabilidad colectiva de nuestra humanidad; la cargamos insuflando a cada nación y cada pueblo su propio gran espíritu cívico.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la delegación de la República de Palau, Excmo. Sr. Stuart Beck.

**Sr. Beck** (Palau) (*habla en inglés*): El debate general de este año comenzó con una declaración de los líderes del mundo en el sentido de que nuestra respuesta colectiva a todos los desafíos debe regirse por el estado de derecho (resolución 67/1). Palau se enorgullece de haberse unido a esa Declaración, ya que nuestra historia nacional se vincula inextricablemente con el estado de derecho en el plano internacional. No hace mucho, Palau emergió como último territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas, habiéndosele concedido la independencia después de más de 100 años y cuatro



administraciones coloniales sucesivas. Nuestro singular camino hacia la libertad nos dejó un legado perdurable: una sólida asociación con los Estados Unidos de América y una constitución que garantiza al pueblo de Palau los derechos y las libertades consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Gracias a la independencia, hemos preservado nuestro patrimonio, nuestra cultura y nuestro medio ambiente. Esa preservación fue distinguida este año con la designación por la UNESCO de las Islas Rocosas de Palau como único sitio declarado patrimonio natural y cultural de la humanidad en 2012. Apenas el año pasado, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo colocó a Palau en el cuadragésimo noveno lugar entre los países del mundo en su Índice del Desarrollo Humano, una medición compuesta que comprende la esperanza de vida, la salud, el nivel de educación y el nivel de vida. Nos enorgullece mucho ocupar ese lugar teniendo en cuenta que somos un país pequeño y nuevo. Es un homenaje al éxito de Palau.

Habiendo recibido tanto, Palau se ha esforzado para retribuir a la comunidad internacional y hacer del mundo un lugar mejor. Palau se enorgullece de haber desplegado efectivos de mantenimiento de la paz en Timor-Leste y las Islas Salomón, y continúa haciéndolo hoy en día en Darfur.

Desde que ocupó por primera vez su puesto en las Naciones Unidas, Palau concentró sus energías en la lucha contra la aborrecible práctica de la pesca de arrastre en el fondo marino. Aunque ha tomado algún tiempo y la participación de otros países, las dos resoluciones de consenso 61/105 y 66/68 demuestran que podemos ayudar a proteger los ecosistemas vulnerables de los fondos marinos y la biodiversidad a escala mundial.

En 2009, desde esta tribuna, el Presidente de Palau Johnson Toribiong puso en marcha una iniciativa para salvar las poblaciones mundiales de tiburones, que son cada vez más escasos. En su discurso durante el debate general, declaró instituido el primer refugio mundial para los tiburones. La vitalidad de los océanos depende de que haya poblaciones de tiburones saludables. Por lo tanto, agradecemos que Estados y territorios de todo el planeta se hayan unido a Palau en el compromiso de cuidar los refugios de tiburones. En la actualidad, casi dos millones de millas cuadradas de océano una zona aproximadamente nueve veces mayor que las aguas de Palau son seguras para los tiburones.

Palau fue también el primer país en hacer sonar la alarma con respecto a los efectos del cambio climático

en la seguridad. Con nuestros hermanos y hermanas del Pacífico, actuamos tempranamente para declarar el cambio climático una cuestión de seguridad que exige una atención especial de todos los órganos del sistema de las Naciones Unidas. Esa era una forma nueva y diferente de pensar en el problema. Algunos escépticos preguntaron si los cascos azules podrían contener la subida de las mareas.

Sin embargo, 18 meses después de comenzar, la Asamblea aprobó por consenso la resolución 63/281, invitando a los órganos pertinentes de las Naciones Unidas a intensificar sus esfuerzos para considerar y abordar el cambio climático, incluidas sus posibles implicaciones en materia de seguridad. Ese llamamiento fue atendido por Alemania, que planteó la cuestión en julio pasado como Presidente del Consejo de Seguridad. Gracias a los esfuerzos de Alemania, así como a los de otros miembros del Consejo, tenemos ahora una declaración de la Presidencia histórica en la que se ponen de relieve los riesgos potenciales del cambio climático para la paz y la seguridad internacionales.

La declaración de Alemania y la resolución 63/281 no han contenido las mareas crecientes, pero han ayudado a cambiar la forma en que entendemos y examinamos el cambio climático. Ya nadie puede cuestionar los efectos del cambio climático en la seguridad energética, la seguridad alimentaria, la seguridad hídrica e incluso la integridad territorial. Ya nadie puede negar que la elevación del nivel del mar y las sequías opresivas estén desplazando a personas alrededor del mundo. Como dijo la Representante Permanente de los Estados Unidos en una reunión del Consejo el año pasado, negar las implicaciones del cambio climático sería patético.

El mundo ha llegado a una encrucijada en lo que se refiere al desarrollo sostenible. Hace poco concluimos las deliberaciones en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y pronto delinearemos nuevos objetivos de desarrollo sostenible, concentrándonos nuevamente en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Para Palau, esa encrucijada constituye una oportunidad para integrar mejor los océanos y la pesca saludable en el marco reglamentario del desarrollo.

La pesca sostenible es la savia vital de Palau. Para Palau, siempre ha sido, y sigue siendo, una economía azul o ninguna economía. Es por eso que hemos limitado la pesca con redes de cerco, hemos acordado con nuestros vecinos cerrar lo que se conoce como enclaves entre nuestras jurisdicciones, y hemos puesto en práctica una estrategia innovadora de limitación de días de

pesca entre las partes en el Acuerdo de Nauru. También por eso hemos conservado el 58% de nuestra zona marina costera por conducto de la Red de Zonas Protegidas, hemos prohibido la pesca de arrastre de fondo y hemos instituido el primer refugio de tiburones del mundo.

Este año nos sentimos honrados porque la Ley sobre la Red de Zonas Protegidas y la Ley sobre el Refugio de los Tiburones recibieron el Premio Política del Futuro 2012 por nuestra destacada política marítima y por contribuir de manera muy eficaz a la gestión sostenible de los océanos y las zonas costeras del mundo para beneficio de las generaciones presentes y futuras. Damos las gracias al Consejo del Futuro Mundial, la Convención de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Fundación Okeanos para el Mar y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial por habernos brindado su generoso reconocimiento y apoyo mediante ese premio.

Palau defiende tres principios claros con respecto a la pesca mundial. Primero, la pesca mundial tiene que ser equitativa. Si algunas embarcaciones de aguas distantes quieren venir en busca de peces que atraviesan las aguas de Palau tienen que respetar nuestras leyes. Deben pescar dentro de nuestros límites y reconocer nuestro derecho a recibir los beneficios provenientes de nuestros recursos naturales. La pesca ilegal equivale a la piratería; nos despoja de nuestro sustento y socava nuestra seguridad.

Segundo, la pesca mundial debe ser sostenible. Debemos utilizar todos los medios de que disponemos para alcanzar niveles de poblaciones de peces que garanticen una pesca saludable a largo plazo. Eso incluye prohibir la pesca cuando sea necesario.

Tercero, la pesca mundial debe incluir la rendición de cuentas. Hay informes que muestran que el 87% de las poblaciones mundiales de peces son actualmente explotadas plenamente o explotados excesivamente. Esa es la peor cifra de que se tiene registro. Las organizaciones regionales de gestión de la pesca, que se ponen en lugar de la Asamblea General, deberían actuar mejor y ser más transparentes. Nos alienta el hecho de que las negociaciones de este año hayan permitido que la resolución sobre la pesca sostenible (66/88) refleje mejor esos tres principios.

Palau tiene el agrado de informar del éxito de varias iniciativas nacionales fundamentales, que anteriormente planteamos en el debate general. Palau ha adoptado medidas innovadoras para reducir nuestras emisiones

de carbono mediante la utilización de la energía solar en nuestro aeropuerto, nuestros edificios gubernamentales y nuestras autopistas. Para 2020, generaremos el 20% de nuestra energía a partir de fuentes de energía renovable. Además, hemos creado un exitoso programa de hipoteca verde para contribuir a la financiación de viviendas más verdes. Ese programa, que comenzó con una pequeña financiación de Italia, recientemente fue objeto de un seminario en el que participaron 13 instituciones financieras regionales, con planes para la expansión en todo el Pacífico.

Palau también está trabajando para conectarse con el mundo, literalmente. Resulta inconcebible para muchas personas en Nueva York, pero Palau sigue sin tener Internet de banda ancha. Eso significa que ningún ciudadano de Palau puede ver el vídeo en vivo de este discurso. La Comisión de Banda Ancha de la Unión Internacional de Telecomunicaciones nos dice que el acceso a la banda ancha es un requisito previo para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que un aumento del 10% en la penetración de la banda ancha incrementa el producto interno bruto de un país en desarrollo en un 1,4%. Estamos seguros de que un aumento del 100% mejoraría fundamentalmente la salud, los negocios y la participación cívica de los habitantes de Palau. Seguimos buscando socios que nos ayuden a lograr ese objetivo.

El año pasado, Palau pasó por el examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos. La recomendación más reiterada de los miembros del Consejo fue que debíamos establecer una institución nacional de derechos humanos. Con la ayuda de nuevos interlocutores, estamos traduciendo al palauano las convenciones sobre los derechos humanos, incorporando la enseñanza sobre los derechos humanos internacionales en las escuelas, armonizando nuestras leyes, normas y prácticas nacionales con los instrumentos internacionales sobre derechos humanos, y respaldando los programas y servicios de derechos humanos en Palau a través de esa institución oficial.

Todas esas actividades se han complementado con la labor destacada que se está realizando para retirar de Palau restos explosivos de la Segunda Guerra Mundial. Como dijo el Presidente Toribiong desde esta tribuna el año pasado, muchos de esos explosivos todavía están activos y están siendo descubiertos cerca de nuestras escuelas, carreteras e instalaciones de servicios públicos. Con la ayuda de nuestros asociados, muchos de esos artefactos explosivos están siendo destruidos. Esperamos que todos los que tengan interés en nuestros esfuerzos asistan

a nuestro simposio regional que celebraremos en octubre para que vean con sus propios ojos el éxito del modelo de cooperación entre el Gobierno de Palau, las organizaciones no gubernamentales, los donantes y la comunidad local para erradicar ese flagelo de nuestro territorio.

Quisiéramos expresar nuestra gratitud por el firme apoyo y la amistad que nos han brindado nuestros asociados para ayudarnos a llevar a la práctica esos y otros proyectos importantes. Palau agradece especialmente a los Estados Unidos, el Japón, Australia y la República de China en Taiwán.

Palau sigue opinando que la participación significativa de Taiwán en el sistema de las Naciones Unidas ayudaría a promover la eficacia, los objetivos y los ideales del sistema, incluidos los de la Organización Internacional de Aviación Civil y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Palau valora sobremedida el hecho de que el Presidente haya elegido el tema “Ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales por medios pacíficos” para el debate general de este año. Es siempre importante que nos comprometamos a defender la paz y condenar la violencia dondequiera que ocurra. Por ello, Palau condena en los términos más enérgicos posibles los recientes ataques a sedes diplomáticas en el Oriente Medio. Coincidimos con el Presidente Obama en el sentido de que esos ataques son “un ataque contra los propios ideales en los que se fundaron las Naciones Unidas” (A/67/PV.6, pág. 12). Debemos mantenernos alertas y proteger todas las misiones diplomáticas, dondequiera que se encuentren.

Más cerca de nuestras costas en el Pacífico, Palau también espera que las tensiones en el Mar de la China Oriental se disipen, y que todos nuestros vecinos puedan entablar un diálogo más pacífico.

El Secretario General Ban Ki-moon reprochó al mundo la semana pasada de que estamos deliberadamente ciegos cuando se trata del cambio climático. Tenemos ante nosotros una plétora de informes que nos dicen que la situación es muy grave. Hemos experimentado durante más de 100 meses consecutivos temperaturas que están por encima de los promedios mundiales. Nueve de los 10 años más calurosos de que se tenga registro ocurrieron a partir de 2000. El hielo del Mar Ártico está a su nivel más bajo del que se tenga noticia. Los arrecifes de coral están desapareciendo a un ritmo alarmante. Ahora, enterrado en alguna parte del reciente informe sobre la gestión de riesgos presentado por el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático aparece un consejo

para los encargados de elaborar normas de los pequeños Estados insulares en el sentido de que, en algunos casos, podrían considerar la posibilidad de trasladar a su población. Aseguramos a los miembros de la Asamblea que Palau no tiene la menor intención de trasladar a su población. Nuestras islas son su hogar. Son la esencia del ser mismo de Palau. Puedo declarar con toda confianza que Palau utilizará todos los recursos legítimos de que disponga antes de renunciar a la esperanza.

La situación que impera actualmente en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático es inaceptable. Tras más de 20 años de negociaciones, se nos están acabando las formas creativas de decir que hay países que están siendo destruidos. Lamentablemente, parecería que los países más vulnerables se han convertido en un daño colateral aceptable. El mundo sabe cuáles son las causas del cambio climático. Está a nuestro alcance lograr una solución. No hay ningún ejército que se nos oponga. Si no se hace algo pronto, toda la buena y ardua labor a la que se han dedicado Palau y otras naciones insulares del mundo habrá sido en vano.

*El Sr. Gaspar Martins (Angola), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Para finalizar, sabemos que vivimos en una época turbulenta, pero debemos tener en cuenta el llamamiento de nuestros líderes para que nos rijamos por la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Palau seguirá haciendo lo que le corresponde y continuará siendo una voz moral para lo que es correcto, y cabe esperar, un ciudadano mundial modelo.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la delegación de Dinamarca, Excmo. Sr. Carsten Staur.

**Sr. Staur (Dinamarca)** (*habla en inglés*): En un mundo complejo, la economía inteligente y también la política inteligente apuntan a centrarse más en la prevención que en la cura. Esto vale ya sea que abordemos la crisis económica global, el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, los conflictos como el de Siria, o el comercio de armas y el desarme. En ese contexto, la inclusión de la mujer en los procesos políticos decisivos no solo es lo correcto sino que además es uno de los impulsores más poderosos para un cambio positivo.

Nuestros recursos naturales se ven sometidos a una presión cada vez mayor. Para 2030, el mundo necesitará un 50% más de alimentos, un 45% más de energía y un 30% más de agua. En consecuencia, debemos

trazar un nuevo rumbo para nuestro futuro común y elaborar un nuevo paradigma para el crecimiento económico y el desarrollo que permita afrontar esos retos y crear oportunidades para las generaciones futuras.

En junio, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), hemos logrado un cierto progreso al echar los cimientos para el proceso de transformación que necesitamos emprender. Pero aún falta construir la casa, y la Asamblea General debe proporcionar algunos de los elementos importantes para hacerlo. La definición de los objetivos de desarrollo sostenible como parte del marco general para el desarrollo internacional después de 2015, el establecimiento de un nuevo foro político de alto nivel, y la actualización del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente son todos componentes claves del programa que tenemos ante nosotros. Dinamarca apoya firmemente la iniciativa del Secretario General Energía Sostenible para Todos, que puso en marcha en noviembre de 2011, y seguimos comprometidos con sus objetivos. El acceso a la energía sostenible, el mejoramiento de la eficiencia energética y el aumento del uso de la energía renovable son todas condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo sostenible a largo plazo. En Río+20 se reconoció finalmente que una economía verde era uno de los instrumentos importantes disponibles para alcanzar el desarrollo sostenible.

Necesitamos trabajar en estrecha colaboración con el sector privado y la sociedad civil si queremos conseguir transformar la economía mundial. El Gobierno de Dinamarca, en asociación con los Gobiernos de México y la República de Corea, creó el año pasado una alianza público-privada entre gobiernos progresistas, empresas mundiales, instituciones financieras y organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas, llamada el Foro Mundial de Crecimiento Verde. En la segunda reunión del Foro, que se celebrará dentro de una semana en Copenhague, nos centraremos en la eficiencia de los recursos y el crecimiento, haciendo hincapié en la necesidad de separar el crecimiento económico de las presiones ambientales insostenibles y volver a centrarnos en los esfuerzos dirigidos a la creación de empleos dignos.

Si bien estamos dando el último empujón a los esfuerzos para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, empezaremos a preparar el marco internacional para el desarrollo después de 2015 y emprenderemos un debate sobre cuál es la mejor manera de formular objetivos nuevos y más ambiciosos para más allá de 2015. Como se señaló, los objetivos de desarrollo

sostenible deben ser parte integrante de este proceso. Dinamarca respalda decididamente la promoción de los derechos humanos como medio para lograr el desarrollo, entendiéndose que los derechos son indivisibles e interdependientes. Un enfoque de esa índole basado en los derechos tiene como meta colocar al ser humano hombres y mujeres en el centro de su propio desarrollo y a cargo de él. Permítaseme agregar que, en el caso de la mujer, esto también significa el derecho de decidir sobre su propio cuerpo. Por ello, Dinamarca aplaude que se haya iniciado hoy el grupo de tareas de alto nivel para la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Componentes importantes del enfoque basado en los derechos son el acceso a la información, la participación en los procesos de toma de decisiones y el fortalecimiento de la voz de la sociedad civil.

Hace cuatro decenios, las Naciones Unidas fijaron una meta para los países desarrollados de aumentar su asistencia oficial para el desarrollo al 0,7% de su ingreso nacional bruto. Cada año desde 1978 Dinamarca ha superado esa meta, y nuestra asistencia para el desarrollo seguirá aumentando en el futuro. Instamos a los otros donantes y a los donantes potenciales, incluidas las economías emergentes, a aumentar también su asistencia.

Observamos que es sumamente necesario apoyar a los Estados frágiles como Somalia, Sudán del Sur, el Yemen, el Afganistán y Malí, en los que la fragilidad y los conflictos obstaculizan el desarrollo y la reducción de la pobreza y pueden constituir un caldo de cultivo para todo tipo de inestabilidad. Vemos indicios positivos en esos países, pero los retos siguen siendo muchos, y por lo tanto requieren un compromiso político sólido y constante, tanto dentro de los propios países como en la comunidad internacional, para que se pueda lograr el éxito. Como comunidad internacional tenemos que examinar más atentamente los recursos de que disponemos y encontrar la mezcla adecuada de asistencia para el desarrollo y respuesta normativa en materia de seguridad, incluidas las formas de enfrentar el terrorismo y en algunos casos la piratería. Los países afectados por conflictos y los países frágiles necesitan comprender que sin seguridad no puede haber desarrollo y sin desarrollo no puede haber seguridad. Dinamarca participa activamente en la promoción del Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles, y actualmente copresidimos el Diálogo internacional sobre la consolidación de la paz y del Estado. Un desarrollo pacífico y próspero en los Estados frágiles es el meollo de la política de desarrollo de Dinamarca, ejemplificada recientemente en la región del Sahel. Dinamarca comparte la ambición del Diálogo



internacional de que los objetivos de consolidación de la paz y del Estado se reflejen claramente en el marco internacional para el desarrollo después de 2015.

Debemos también utilizar la cooperación internacional para reducir el nivel de conflictos y establecer normas claras que todos deban acatar. El comercio no regulado e irresponsable de armas convencionales es a menudo la causa directa de un sufrimiento humano intolerable. Desestabiliza aún más a los Estados débiles y frágiles y es un obstáculo para el desarrollo. Es necesario contar urgentemente con un tratado sobre el comercio de armas universal y jurídicamente vinculante y, junto con Alemania, Dinamarca ha alentado al Secretario General a continuar su sólido compromiso personal con la convocación de una segunda conferencia relativa a un tratado sobre el comercio de armas a comienzos del año próximo. Ha llegado el momento de actuar, y exhortamos a los miembros de la Asamblea a concluir con éxito negociaciones sobre un tratado de esa índole y a hacerlo sin demora.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para pedir una vez más a la República Popular Democrática de Corea y, más especialmente, al Irán que acaten el derecho internacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Por su propio interés, el Irán debería adoptar medidas concretas para fomentar la confianza internacional en la naturaleza exclusivamente pacífica de su programa nuclear. El Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares es una piedra angular de la cooperación internacional sobre el desarme y la no proliferación. En este contexto, Dinamarca apoya activamente la iniciativa del facilitador finlandés de organizar una conferencia sobre el Oriente Medio como zona libre de armas y materiales de destrucción en masa.

Para Dinamarca y la Unión Europea, el estado de derecho es crucial para la paz y la seguridad internacionales, los derechos humanos y el desarrollo. Es un principio básico de la buena gobernanza, en virtud del cual el Estado es responsable ante sus ciudadanos y garantiza sus derechos humanos y libertades fundamentales, así como sus derechos de participación. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el resultado de la Reunión de Alto Nivel sobre el estado de derecho en los planos nacional e internacional (resolución 67/1) celebrada la semana pasada y los compromisos contraídos por los Estados Miembros. Dinamarca también espera con interés que se dé un seguimiento efectivo a la Reunión de Alto Nivel.

El acuerdo internacional sobre la responsabilidad de proteger alcanzado en la Cumbre Mundial 2005 fue

una clara proclamación de la comunidad internacional de que las atrocidades y las tragedias a gran escala del siglo pasado no deben repetirse en el siglo XXI. La red mundial coordinadores nacionales sobre la responsabilidad de proteger —una iniciativa de los Gobiernos de Dinamarca, Ghana, Costa Rica y Australia— tiene por objetivo alentar y asistir a los Estados a desarrollar sus capacidades y mecanismos nacionales para la prevención de atrocidades masivas. Exhortamos a todos los Estados a nombrar a coordinadores nacionales y a unirse a la red, para demostrar así su compromiso con una prevención y respuesta decididas y oportunas.

En estos momentos, vemos en Siria a un Gobierno que no está a la altura de sus obligaciones morales y políticas. Al contrario, ese Gobierno ha elegido un camino violento para tratar de acallar el reclamo de libertad, reformas democráticas y derechos humanos. A pesar de varias promesas formuladas a la comunidad internacional durante este último año, el régimen de Al-Assad no ha puesto fin a la violencia. Antes bien, solo hemos oído el ruido de las ametralladoras, las armas pesadas y los aviones disparando contra la población civil. Desde que estuve aquí, en esta tribuna, hace un año (véase A/66/PV.29), la situación no ha hecho más que deteriorarse. El año pasado, unas 2.600 personas habían muerto en el conflicto de Siria. Ahora, ya son más de 20.000 personas las que han corrido esa suerte. Los ciudadanos sirios huyen del fuego indiscriminado y un cuarto de millón ya se ha refugiado en los países vecinos. Más de un millón de personas dentro de Siria necesita asistencia humanitaria.

Condenamos la violencia brutal y las masacres de civiles en los términos más enérgicos. Ha llegado el momento de poner fin al derramamiento de sangre y el sufrimiento del pueblo sirio. No podemos mirar para otro lado mientras la creciente violencia sectaria se sale de control, la emergencia humanitaria se intensifica y la crisis atraviesa las fronteras. El Presidente Al-Assad ha perdido toda legitimidad y debe hacerse a un lado para permitir una transición pacífica y democrática. Al mismo tiempo, los responsables de violaciones graves de los derechos humanos deben responder ante la justicia. Encomiamos la valiosa labor realizada por la Comisión de Investigación sobre Siria del Consejo de Derechos Humanos. Observamos en particular que la Comisión ha declarado que es probable que el régimen sirio haya cometido crímenes de lesa humanidad. La comunidad internacional debe reaccionar ante esa información. Dinamarca insta al Consejo de Seguridad a remitir el caso de Siria y las graves violaciones del derecho

internacional humanitario cometidas en ese país a la Corte Penal Internacional.

Instamos al Consejo de Seguridad a que se una y acuerde medidas contundentes, entre ellas sanciones amplias, para aplicar el plan de seis puntos respaldado por el Consejo. No podemos permitirnos el lujo de seguir esperando un cambio de política por parte del régimen, el cual no parece que vaya a hacerlo jamás. El pueblo sirio necesita medidas concretas. Por otro lado, alentamos enérgicamente a los grupos de la oposición siria a acordar una serie de principios comunes con miras a trabajar en pro de una transición inclusiva, ordenada y pacífica en Siria hacia un futuro sin Al-Assad y su régimen brutal. Al tiempo que agradecemos al ex Secretario General, Sr. Kofi Annan, su valiosa contribución a la búsqueda de una solución duradera del conflicto, depositamos ahora nuestra confianza en el nuevo Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Lakhdar Brahimi, y en sus esfuerzos para conseguir una solución política.

Los acontecimientos negativos que tienen lugar en Siria contrastan agudamente con la situación que se vive en otros países que han sido afectados por los vientos de cambio en el mundo árabe. Los llamamientos en pro de reformas, justicia económica, democracia y respeto de los derechos humanos se han tenido en cuenta, y en países como Túnez, Marruecos, Egipto y Libia las cosas están cambiando, y en general para bien. Sin embargo, también hay señales de que el progreso no es universal; un ejemplo de ello es la reciente decisión del Tribunal de Casación de Bahrein de mantener la condena de 20 activistas de derechos humanos, entre ellos un ciudadano danés. Pedir reformas no es un delito, como señaló acertadamente la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

La elección el mes pasado de un nuevo Primer Ministro en Libia por un parlamento elegido democráticamente es un ejemplo concreto de progreso, lo que hace mucho más difícil comprender el terrible y trágico ataque contra el Consulado de los Estados Unidos en Benghazi, que hemos condenado enérgicamente. Fue un duro recordatorio de los graves retos que aún persisten en los países en transición hacia la democracia. La democracia no se concreta de la noche a la mañana. Tarda años en desarrollarse, y no debe permitirse que los ataques de extremistas descarrilen un proceso por el que la mayoría del pueblo ha luchado tanto. Nos mantenemos firmes en nuestros compromisos con Libia, y también nos mantenemos firmes en la opinión de que no hay ninguna justificación para esos ataques, ninguna en absoluto.

Ha quedado en claro desde el comienzo de la Primavera Árabe que los acontecimientos que han tenido lugar en la región han hecho que el proceso de paz del Oriente Medio y el logro de una solución negociada sean más urgentes e importantes que nunca. Hace un año, el Cuarteto, en su declaración de 23 de septiembre de 2011 (SG/2178), pidió que se firmara un acuerdo de paz a más tardar a finales de 2012. Lamentablemente, estamos ante una realidad que no constituye un buen augurio para que así sea. A medida que los hechos evolucionan sobre el terreno, las perspectivas de una solución que contemple dos Estados independientes, democráticos, contiguos, soberanos y viables que coexistan en condiciones de paz y seguridad disminuyen, en vez de aumentar. Ahora que nos acercamos al vigésimo aniversario del Acuerdo de Oslo, ha llegado la hora de alcanzar un acuerdo definitivo.

El mundo está experimentando cambios profundos. Los retos actuales y nuevos exigen decisión internacional y soluciones multilaterales. Requieren enfoques estratégicos, centrados en la prevención y en una actuación rápida para eliminar los problemas, en lugar de respuestas e intervenciones tardías para lidiar con ellos cuando ya es demasiado tarde, más ineficaz y mucho más costoso. Exigen que las Naciones Unidas, cuya fortaleza radica en su legitimidad excepcional, se hagan cargo de la situación y asuman el liderazgo para enfrentar los desafíos mundiales. Las Naciones Unidas pueden realmente influir positivamente en los 7.000 millones de personas que viven en este planeta. Nos corresponde a todos nosotros asegurarnos de que así lo hagan.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de la República de Portugal.

**Sr. Moraes Cabral** (Portugal) (*habla en portugués; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Felicito al Sr. Vuk Jeremić por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General durante su sexagésimo séptimo período de sesiones. Su elección representa un nuevo paso importante en su ya ilustre carrera, así como un momento histórico para Serbia en que se reconocen sus esfuerzos valientes para superar un pasado reciente difícil y proceder con determinación hacia la integración europea.

Quisiera transmitir también unas palabras de reconocimiento al Embajador Nassir Abdulaziz Al-Nasser por su excelente dirección de la Asamblea durante un año particularmente difícil. Asimismo, encomiamos y apoyamos a nuestro Secretario General por su valiosa labor, en particular por sus esfuerzos para promover la paz en una época de grandes retos.

Dado que a Portugal le quedan tres meses para completar su mandato en el Consejo de Seguridad, para el que fuimos elegidos por una significativa mayoría de los Estados Miembros representados en este Salón, consideramos apropiado presentar una evaluación a la Asamblea General. Desempeñamos nuestro mandato con rigor y transparencia, tratando siempre de fortalecer la credibilidad y la eficiencia del principal órgano encargado de la protección de la paz y la seguridad internacionales. Nos guiamos por los mismos principios que siempre han orientado nuestra política exterior y que han merecido la confianza de esta Asamblea, a saber, la defensa de la primacía del derecho internacional, la búsqueda de un multilateralismo eficaz y el papel central de las Naciones Unidas en la estructura internacional.

Con la misma coherencia y determinación hemos promovido los derechos humanos, el papel de la mujer, la protección de los civiles, el fortalecimiento de las medidas para defender a los niños de la violencia y la protección de los niños en los conflictos armados. El desarrollo sostenible, la lucha contra la pobreza, la seguridad alimentaria y los efectos especialmente devastadores del cambio climático en los pequeños Estados insulares en desarrollo, que ponen en peligro su propia existencia, siguen siendo, para Portugal, pilares fundamentales de su labor en el seno de las Naciones Unidas.

Con la misma perseverancia, hemos procurado fortalecer el papel del Consejo de Seguridad en la lucha contra los nuevos desafíos a la paz y la seguridad internacionales, como la delincuencia organizada y la proliferación del tráfico ilícito, el terrorismo y las pandemias; la capacidad del Consejo de prevenir conflictos y recurrir a la mediación; y sus esfuerzos para mejorar la coordinación con las organizaciones regionales y subregionales. Hemos desempeñado y seguimos desempeñando un papel activo en los esfuerzos colectivos por superar las crisis, como las que surgieron en Côte d'Ivoire, Libia y el Yemen, o los desafíos actuales en Siria, Guinea-Bissau y Mali.

Nuestra actuación ha estado siempre motivada por la apertura al diálogo y una actitud constructiva y equilibrada, que encarna nuestra vocación de tender puentes y generar consenso sin renunciar a nuestros valores y principios. Esperamos haber estado a la altura de las grandes expectativas y confianza depositadas en nosotros.

Como Presidente del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la documentación y otras cuestiones de procedimiento, hemos tratado de mejorar los métodos de trabajo internos del Consejo y su comunicación con la Asamblea

General, con miras a hacerlo más eficaz y abierto y más en armonía con nuestra era. Presentaremos un informe a la Asamblea sobre la labor llevada a cabo al respecto.

Es importante, sin embargo, reconocer que la credibilidad del Consejo de Seguridad se basa también en la necesidad de que su composición refleje la realidad geopolítica actual, que es muy diferente de la dinámica que predominaba en 1945. Cada vez nos resulta más difícil, a nosotros como a muchos otros, ver que el creciente papel del Brasil y la India en el escenario internacional todavía no ha sido reconocido con puestos permanentes en el Consejo de Seguridad, o que África es el único continente sin un puesto permanente en el Consejo.

El Consejo de Seguridad sigue enfrentando grandes obstáculos. El número de víctimas en Siria crece día a día exponencialmente. Seguimos siendo testigos impotentes de una verdadera catástrofe humanitaria y una violación sistemática y generalizada de los derechos más básicos del pueblo sirio. Además, esa catástrofe podría haberse evitado si el Gobierno de Siria no hubiese optado por la fuerza militar y la represión brutal en respuesta a las protestas legítimas de su pueblo, lo cual excluye sistemáticamente toda posibilidad de una solución política negociada de la crisis.

Sin embargo, no hay alternativa a una solución política que apoye las aspiraciones legítimas del pueblo sirio y permita una transición democrática impulsada por los propios sirios y en la que vean reflejados sus deseos. Una mayor militarización del conflicto sin duda provocará aún más sufrimiento a la población civil, amenazará la integridad territorial de Siria y aumentará los riesgos de desestabilización para sus vecinos, y de hecho para toda la región.

El nombramiento del Sr. Lakhdar Brahimi, un diplomático a quien respetamos sumamente, como Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes para Siria debería verse como una nueva oportunidad para las partes de volver a examinar sus opciones, poner coto a la violencia y emprender seriamente un proceso de transición política. Para que la misión del Representante Especial Conjunto tenga éxito, el Consejo de Seguridad deberá finalmente ejercer una presión conjunta, continua y eficaz sobre todas las partes y especialmente sobre las autoridades sirias, principales responsables de la situación actual.

El estancamiento en la búsqueda de una solución duradera al conflicto israelo-árabe es también motivo de gran preocupación y una cuestión cada vez más urgente a la luz de los acontecimientos ocurridos recientemente

en el Oriente Medio y el Norte de África y la lucha de los pueblos de esas regiones en pro de la libertad, la democracia y la dignidad. No habrá una paz duradera, ni estabilidad ni seguridad en el Oriente Medio sin una solución a la cuestión de Palestina.

Comprendemos y compartimos las aspiraciones legítimas de Israel en materia de seguridad. No obstante, también comprendemos y compartimos la frustración del pueblo palestino, para el cual un Estado palestino independiente no es simplemente un derecho inalienable, sino también una clara cuestión de justicia. Solo un pacto amplio negociado directamente por las partes sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas y los parámetros reconocidos internacionalmente, que resuelva las cuestiones pendientes y consagre la solución de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan lado a lado en paz responderá a las preocupaciones de Israel en materia de seguridad y a las aspiraciones del pueblo palestino a la independencia, la libertad y la dignidad. Exhortamos a los israelíes y los palestinos a reiniciar rápidamente las negociaciones directas.

Otra cuestión regional que está aún estancada y suscita gran preocupación en el Oriente Medio es la cuestión de un Irán nuclear. Lamentamos la falta de avances sobre la cuestión a pesar de los importantes esfuerzos diplomáticos en curso y la aplicación de mecanismos de presión a nivel internacional. La responsabilidad de la situación recae en Teherán.

En África, nos enfrentamos a una grave situación en el Sahel, particularmente en Malí, que amenaza a toda la región y podría extenderse a toda el África Occidental, poniendo en riesgo tanto la estabilidad como el desarrollo de varios países. Como resultado de una urdimbre de influencias históricas, económicas y sociales, estamos siendo testigos de un aumento exponencial del terrorismo, con vínculos crecientes con la delincuencia organizada transnacional, los estupefacientes y otros tipos de tráfico ilícito. La comunidad internacional debería ser más activa al respecto. Por ello, apoyamos el resultado de la reciente Reunión de Alto Nivel sobre el Sahel, que contribuyó a la adopción de una estrategia internacional integrada para la región.

Es en ese grave contexto regional que se desarrolla la crisis en Guinea-Bissau. El golpe militar del 12 de abril interrumpió un proceso electoral democrático y supuso una violación de los principios defendidos por las Naciones Unidas, como se reconoció claramente en la resolución 2048 (2012) del Consejo de Seguridad. Es imperioso que se restablezca el orden constitucional en

Guinea-Bissau. Para ello, hay que nombrar a un Gobierno abarcador que incluya al Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde, que es el partido que tiene la mayoría en la Asamblea Nacional, hay que permitir que los dirigentes legítimos retornen sin restricciones a sus derechos civiles y políticos y hay que organizar elecciones libres y fidedignas. Toda solución a la crisis actual tendrá que respetar la legalidad internacional y el orden constitucional de Guinea-Bissau, y deberá traducirse en un proceso político interno inclusive y digno de crédito, capaz de crear estabilidad nacional.

Con ese fin, la acción coordinada de la comunidad internacional —las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comunidad de Países de Habla Portuguesa (CPLP) y la Unión Europea— es esencial. Portugal está plenamente comprometido y dispuesto a trabajar con todas las partes interesadas en el proceso.

Es inconcebible que, en el siglo XXI, dirigentes africanos elegidos democráticamente sean derrocados por la fuerza y obligados a vivir fuera de sus países. En ese tipo de situaciones nos corresponde a todos defender los principios de la Carta y aplicar, sin ambigüedades, el principio de tolerancia cero. En ese contexto, observo el papel cada vez más pertinente de la Unión Africana, que ha venido trabajando en estrecha coordinación con las Naciones Unidas para la promoción y protección de la paz y la seguridad en el continente africano. Hago propicia esta oportunidad para felicitar a la Sra. Dlamini-Zuma por su elección como Presidenta de la Comisión de la Unión Africana. Ello representa además un hito en el fortalecimiento del papel de la mujer en África, algo que también acogemos con gran satisfacción.

Permítaseme referirme asimismo a un caso de éxito y un buen ejemplo, Timor-Leste. Es un ejemplo exitoso gracias, ante todo, a los propios timorenses, pero también gracias al apoyo eficaz de las Naciones Unidas. La Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste concluirá su mandato al finalizar el año. Lo hará con el sentido de haber cumplido su propósito, gracias a la madurez demostrada por el pueblo timorense a lo largo de los últimos años, como lo ponen de manifiesto las elecciones presidenciales y legislativas celebradas con éxito hace algunos meses. Se inicia ahora un nuevo ciclo de cooperación entre la comunidad internacional y Timor-Leste con arreglo a las prioridades definidas por el Gobierno de ese país.

En ese contexto, Portugal continuará apoyando a Timor-Leste en su senda hacia el desarrollo socioeconómico,



así como hacia el fortalecimiento de sus instituciones y valores democráticos, el estado de derecho y la promoción de los derechos humanos del pueblo timorense. Al igual que Guinea-Bissau, Timor-Leste es un Estado miembro de la CPLP, junto con Angola, el Brasil, Cabo Verde, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe. En la CPLP compartimos un idioma y una historia en común, pero también estamos haciendo esfuerzos conjuntos para defender los valores universales a través de un multilateralismo activo en el marco de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales a las que pertenecemos.

La comunidad internacional debería aprovechar la importancia del portugués a nivel mundial como idioma de comunicación, de negocios y de cultura, con aproximadamente 250 millones de hablantes. Por esa razón, continuaremos trabajando juntos para que el portugués sea reconocido como idioma oficial de las Naciones Unidas.

Al inicio de mi declaración me he referido al compromiso de Portugal con el multilateralismo como el medio más eficaz de encontrar soluciones comunes a los retos mundiales que encaramos. He señalado concretamente nuestros esfuerzos en defensa de los derechos humanos y en la promoción del desarrollo sostenible. En ese contexto, apoyamos los resultados logrados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en parte gracias a los notables esfuerzos del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y del Gobierno del Brasil.

Continuamos defendiendo los derechos universales, indivisibles e interdependientes —sean políticos, económicos, sociales o culturales— de todos los seres humanos. Tenemos un sólido compromiso con el derecho humanitario y con la excelente labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En ese contexto, con la promesa de defender y promover los derechos humanos y con el mismo sentido de responsabilidad con el que asumió su mandato actual en el Consejo de Seguridad, Portugal ha anunciado su candidatura al Consejo de Derechos Humanos para el período comprendido entre 2015 y 2017. Esperamos poder merecer nuevamente la confianza de la Asamblea y prestar servicios por primera vez en ese órgano.

Los cambios del mundo actual exigen la promoción de una cultura de diálogo a escala mundial basada en la tolerancia y el respeto por la dignidad humana. Las Naciones Unidas deben mantenerse a la vanguardia de esos esfuerzos, concretamente a través de iniciativas como la Alianza de Civilizaciones. Deseo felicitar al Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones

por su liderazgo y su trabajo en defensa de la paz y de un mayor entendimiento entre los pueblos. De hecho, el diálogo entre diferentes culturas, civilizaciones y religiones se sitúa en el núcleo mismo de la labor de las Naciones Unidas.

Para concluir, hoy, al igual que en el pasado, las Naciones Unidas tienen que reflexionar sobre lo que son y lo que colectivamente queremos que sean. Deben convertir la indispensable convergencia de la voluntad común de los Estados en acciones que contribuyan a un mundo mejor. Su objetivo central ha de ser el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y una mayor prosperidad para todos. Portugal se mantiene firme en su compromiso con esos esfuerzos.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de la República Bolivariana de Venezuela.

**Sr. Valero Briceño** (República Bolivariana de Venezuela): Deseamos expresar nuestras felicitaciones al Sr. Vuk Jeremić por su elección como Presidente de la Asamblea General durante el sexagésimo séptimo período de sesiones.

Nuestro mundo es azotado por nuevas turbulencias políticas, económicas y sociales que trastocan la coexistencia pacífica entre los pueblos del mundo y degradan la calidad de vida de millones de seres humanos. Se lanzan nuevas guerras neocoloniales para apoderarse de los recursos naturales de los países en desarrollo.

El capitalismo intenta superar su profunda crisis que afecta al sistema económico y financiero recurriendo a nuevas modalidades imperialistas y a la superexplotación de los trabajadores, incluso en los países desarrollados. Se desmantelan el estado de bienestar y las conquistas sociales alcanzadas por los pueblos después de la segunda guerra mundial. Se transfiere a los nacidos en otros lares y a los inmigrantes la responsabilidad de una crisis causada principalmente por los especuladores financieros. Se reducen o eliminan las políticas sociales. Se empobrece a la clase media. El hambre, la miseria y el desempleo reaparecen en países desarrollados y se expanden en el mundo. Crecen el sufrimiento y la desesperanza.

Mientras tanto, América Latina y el Caribe han logrado enfrentar con relativo éxito el impacto de los desequilibrios económicos y financieros globales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe da cuenta de que la economía de nuestra región tuvo un repunte importante a partir de 2010, que le permitió

mitigar los efectos de la crisis de 2008 y 2009. América Latina y el Caribe se presentan bien posicionados en el escenario mundial gracias a la consolidación de iniciativas de integración regional dirigidas a fortalecer su autonomía política y económica. Progresivamente se supera la dominación que las Potencias imperiales y sus multinacionales han impuesto a los países en desarrollo.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América es un nuevo mecanismo de concertación donde se practica la cooperación, la complementariedad y la solidaridad entre naciones soberanas. Representa una opción alternativa para la definitiva liberación e independencia de nuestras naciones.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) son espacios regionales de concertación multilateral con los que se busca fortalecer la unidad de América Latina y el Caribe y construir un mundo multipolar, equilibrado y justo en el que prime la igualdad soberana de los Estados y una cultura de paz en un mundo libre de armas nucleares y de armas de destrucción en masa. La CELAC y la UNASUR impulsan un desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región. En América Latina y el Caribe ha surgido un nuevo regionalismo impulsado por una diplomacia solidaria.

El sistema unipolar de dominación imperial está en crisis. Surge un sistema pluripolar y multicéntrico en el cual los países emergentes y los nuevos bloques regionales contribuyen a la democratización de las relaciones internacionales. Los poderes imperiales promueven en las Naciones Unidas un nuevo marco normativo para la intervención extranjera en los asuntos internos de los Estados, buscando que estos renuncien a su soberanía, a su independencia política y a la libre determinación. Esos poderes se han convertido en jueces, jurados y administradores de conflictos internos en países del Sur recurriendo a iniciativas intervencionistas que se incuban aquí, en las Naciones Unidas, y se implementan a través del Consejo de Seguridad.

Un nuevo orden internacional, basado realmente en la igualdad jurídica de los Estados, es una demanda ineludible. La refundación de las Naciones Unidas es necesaria. El Consejo de Seguridad debe democratizarse para expresar la voluntad de todos los países. La Asamblea General demanda su revitalización, y el Secretario General debe ser elegido en forma democrática por todos los Estados Miembros. La paz y la seguridad

internacionales no pueden ser edificadas sobre la base de los privilegios de unos pocos.

La arquitectura financiera internacional surgida en Bretton Woods es antidemocrática. La Asamblea General y el Consejo Económico y Social no son tomados en cuenta a la hora de decidir sobre asuntos económicos y financieros trascendentales que afectan a la humanidad. La reforma del sistema económico y financiero mundial tiene que abordarse en las Naciones Unidas y todos los países deben tener igual voz en la búsqueda de soluciones a los problemas relacionados con el desarrollo.

En Siria se sigue el mismo guión intervencionista aplicado en Libia. Las Potencias imperiales atizan divisiones étnicas, políticas y religiosas entre los sirios y entre países vecinos. Suministran, con descaro, armas a las fuerzas rebeldes para tratar de derrocar al Gobierno de ese país árabe. Venezuela respalda las gestiones de paz que realiza el Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Lakhdar Brahimi. Alienta al diálogo político entre los sirios. Rechaza la intervención extranjera y la funesta política de cambio de régimen. Apoya las posiciones de Rusia, China y otros países que exigen en el Consejo de Seguridad que se respeten la unidad y la integridad territorial del Estado sirio. El Movimiento de los Países No Alineados puede desempeñar un rol proactivo en la superación de esta crisis.

El Gobierno Bolivariano reafirma su apoyo a la existencia de un Estado palestino independiente y soberano, dentro de fronteras internacionalmente reconocidas, con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Reitera su respaldo a la admisión de Palestina como Estado Miembro de las Naciones Unidas con plenos derechos.

Preocupan las amenazas guerreristas de los Gobiernos de Israel y de los Estados Unidos en contra del Irán. Un ataque militar contra la nación persa tendría nefastas consecuencias para la paz mundial. Reconocemos el derecho soberano que tiene la República Islámica del Irán de desarrollar la energía nuclear con fines pacíficos.

El respeto a las culturas y las religiones garantiza la coexistencia pacífica entre los seres humanos que pueblan el planeta. En el marco de la crisis capitalista, han resurgido en países de Occidente el odio racial, la xenofobia y la hostilidad hacia otras culturas y religiones. El infame producto videográfico en contra del gran Profeta Mahoma y el islam ha provocado naturales

protestas entre los pueblos musulmanes. Estas expresiones antiislámicas no son casuales; forman parte de un ambiente político e ideológico que fomenta el odio en contra de lo diferente.

Es deplorable que se utilice la libertad de expresión para ofender religiones y denigrar a sus profetas. ¿Cuál es el límite de la libertad de expresión? ¿Es esta una libertad absoluta que permite mancillar las creencias más profundas del ser humano y la religiosidad de los pueblos? Venezuela rechaza las manifestaciones xenófobas en contra de los musulmanes y respalda el diálogo entre culturas y civilizaciones, en aras de fomentar la paz y la fraternidad entre los seres humanos. Al mismo tiempo, hace un llamado a que se respete la inviolabilidad de las sedes diplomáticas y la dignidad de la vida humana.

Los Estados Unidos siguen manteniendo su criminal embargo económico y financiero en contra del hermano pueblo cubano. Venezuela expresa su solidaridad con el Gobierno de la República de Cuba y exige el fin de esa medida coercitiva unilateral. Es irónico que un país que practica el terrorismo de Estado y que protege al connotado terrorista Luis Posada Carriles incluya a Cuba en una lista de países que apoyan el terrorismo. Exigimos la exclusión de Cuba de ese mecanismo arbitrario, cuyo único fin es justificar el bloqueo económico, comercial y financiero en contra de su pueblo.

Venezuela valora todo esfuerzo que realicen las Naciones Unidas para mejorar sus capacidades de mediación en situaciones de crisis que pudieran tener consecuencias negativas para la paz y la seguridad internacionales. Es necesario que las Naciones Unidas actúen de manera neutral e imparcial con el objeto de potenciar sus capacidades de mediación en caso de que se lo soliciten voluntaria y expresamente las partes involucradas en conflictos internacionales. América Latina y el Caribe atesoran encomiables experiencias sobre el uso del diálogo y la mediación para la solución de conflictos. El Grupo de Río dio un aporte fundamental para poner fin al terrible conflicto armado que se vivió en Centroamérica en décadas pasadas y la UNASUR ha dado su concurso en la prevención y solución de conflictos en nuestro continente.

Venezuela saluda el anuncio del Presidente de Colombia, Sr. Juan Manuel Santos, de iniciar negociaciones entre su Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con el objeto de alcanzar una paz estable y duradera. Venezuela, Cuba, Chile y Noruega forman parte del proceso de diálogo como

acompañantes, por acuerdo de las autoridades colombianas y las FARC. El Gobierno Bolivariano apuesta por la paz y la reconciliación del pueblo colombiano.

Venezuela respalda los derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Reafirma su llamado al Reino Unido a fin de que acceda a negociar con ese hermano país suramericano la búsqueda de una solución negociada y pacífica a esa controversia.

El próximo domingo, 7 de octubre, se realizarán en Venezuela elecciones democráticas para elegir al Presidente de la República. Serán unas elecciones transparentes y confiables, pues como expresara hace pocos días el ex Presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter, nuestro país cuenta con el sistema electoral más moderno del mundo. Desde 1999 hasta 2012 se han realizado con pulcritud 14 procesos electorales nacionales, un récord mundial de participación política. Denunciamos responsablemente ante este foro que sectores nacionales antidemocráticos y golpistas, en alianza con poderosos intereses foráneos, intentarán utilizar la violencia para desconocer la voluntad popular. El pueblo venezolano, sin embargo, está preparado para defender una vez más sus conquistas democráticas y revolucionarias.

Venezuela necesita una oposición democrática. En la democracia conviven el pluralismo y la diversidad. Y es que la paz es el único camino que tiene ante sí la patria de Simón Bolívar. El Presidente Hugo Chávez Frías garantiza la continuidad de una política internacional soberana y solidaria a favor de la construcción de la unidad latinoamericana y caribeña, la cooperación solidaria con los pueblos del Sur y la consolidación y construcción de un mundo multicéntrico y pluripolar, sin hegemonías imperiales. Garantiza asimismo la continuidad de una política nacional fundada en la justicia social.

Los éxitos de la Revolución Bolivariana son evidentes. Venezuela ha cumplido, antes de 2015, con las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los hogares en pobreza extrema han disminuido drásticamente, del 21% en el año 1998 al 7% en el año 2010. La inversión social en mi país es de las más significativas a nivel internacional. Venezuela tiene el salario mínimo más alto de América Latina y el Caribe. De acuerdo con el coeficiente de Gini, nuestro país es el más igualitario en América Latina y el Caribe. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, ocupa el puesto número diez

entre los pueblos mejor alimentados del mundo. Es el quinto país con el mayor porcentaje de matrícula universitaria a nivel internacional. La educación y la salud son gratuitas, y todos los venezolanos y venezolanas sin excepción tienen acceso a estos derechos.

Estos extraordinarios logros en el ámbito de los derechos económicos, sociales y culturales se han alcanzado en el marco de una democracia participativa en la cual se disfruta plenamente de los derechos civiles y políticos, como nunca antes en la historia patria. El pueblo venezolano ha recuperado su soberanía y su autodeterminación. Una revolución libertaria, justa e igualitaria está en marcha. Esa es la Revolución Bolivariana.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de Dominica, Excmo. Sr. Vince Henderson, .

**Sr. Henderson** (Dominica) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno y del pueblo del Commonwealth de Dominica, quiero felicitar al Sr. Jeremić por su elección para ocupar la Presidencia de la Asamblea General durante el sexagésimo séptimo período de sesiones y desearle mucho éxito. Asimismo, expresamos nuestro aprecio y gratitud a su predecesor, Sr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser, por la habilidad con que presidió el sexagésimo sexto período de sesiones.

El sexagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General tiene lugar en momentos en que nos enfrentamos a innumerables desafíos: las consecuencias del cambio climático, los conflictos civiles, el hambre y la hambruna, la pobreza, el VIH/SIDA y las enfermedades crónicas no transmisibles. Sin embargo, a la par de esos retos hay también enormes oportunidades creadas por el rápido avance de la ciencia y la tecnología y un nivel de cooperación internacional sin precedentes.

Por lo tanto, necesitamos la voluntad política para aprovechar esas oportunidades en beneficio de nuestros pueblos. Para ello se requeriría necesariamente la transformación de las instituciones multilaterales, tales como las Naciones Unidas, incluidos sus órganos y organismos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que se refleje en ellas la equidad y la inclusión. Esas transformaciones deben estar apoyadas por un cambio en nuestros sistemas de producción y consumo y un nuevo sistema económico, fundado en los principios de la equidad y el trato diferenciado sobre la base de los retos singulares que enfrentan los países, en particular la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Estoy seguro de que con

este enfoque podremos superar esos retos en un sistema multilateral funcional.

*El Presidente vuelve a ocupar la Presidencia.*

El consumo y los sistemas de producción insostenibles que continúan agotando los recursos mundiales y que simultáneamente contribuyen al calentamiento del planeta siguen siendo una gran amenaza para la supervivencia de quienes vivimos cerca de los océanos del mundo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) constituyó un esfuerzo loable de la comunidad internacional para hacer un balance de los efectos de la actividad humana en los recursos de la Tierra y comprometerse a invertir la tendencia actual. El documento final, titulado “El futuro que queremos” (resolución 66/288, anexo), no alcanza a cumplir con nuestras expectativas. No obstante, se mantiene como una labor en curso y representa una plataforma útil para el examen continuo de soluciones multilaterales a las inquietudes crecientes con respecto al desarrollo sostenible. Más importante aún, el documento final es un indicio de lo que puede lograr la comunidad internacional cuando aúna sus energías para brindar una respuesta internacional.

Complace al Commonwealth de Dominica que se haya reafirmado en Río+20 el compromiso internacional de apoyar a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Acogemos con especial agrado el acuerdo de convocar la tercera Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo para 2014 en la región del Pacífico. De hecho, es nuestra opinión que la tercera Conferencia Mundial brindará la oportunidad de aplicar los resultados de Río+20, el Programa de Acción de Barbados y la Estrategia de Mauricio para la ulterior aplicación del Programa de Acción de Barbados.

Como pequeño Estado insular en desarrollo, Dominica tiene un compromiso con el principio fundamental de la sostenibilidad ambiental. Esto ha quedado claramente demostrado aplicando nuestro enfoque de desarrollo sostenible como “Isla de la Naturaleza”. La utilización sostenible de nuestros recursos naturales ha contribuido a nuestro producto de turismo, siendo a la vez una bendición para nuestros ciudadanos tener nuestro hogar en el lugar más hermoso de la Tierra. A pesar de ello, nuestra enorme vulnerabilidad sigue dejándonos a la merced de países que promueven y emplean prácticas insostenibles. Entre los retos se incluye un sistema económico internacional dominado por los fuertes y poderosos, que prestan escasa o nula atención



a los vulnerables. Para que el multilateralismo pueda sobrevivir necesitamos centrarnos en corregir ese sistema desequilibrado, que está destinado a aniquilar a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

La propia vulnerabilidad de Dominica a los efectos del calentamiento del planeta es el motivo de nuestro compromiso con un enfoque multilateral orientado a luchar contra el cambio climático. El efecto del cambio climático sigue manifestándose de diversas maneras, creando mayores dificultades para la supervivencia de los pequeños Estados insulares. Suscita grave preocupación que hasta la fecha no se haya podido alcanzar un resultado jurídicamente vinculante sobre el cambio climático. Mientras el debate continúa, aumentan las dificultades para nuestras islas.

No obstante, nos alienta el hecho de que en las recientes conversaciones sobre el clima celebradas en Bangkok se haya preparado un terreno fértil para la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Doha este año. Sin embargo, Dominica sigue recalcando la importancia de prorrogar y enmendar el Protocolo de Kyoto antes de que se venza. La creación oportuna de una hoja de ruta para elaborar un nuevo documento jurídicamente vinculante se debe tratar como una cuestión de urgencia. Esperamos con interés las negociaciones de Doha, que nos han generado grandes expectativas.

Un elemento que contribuye en gran medida al cambio climático es el consumo de combustibles fósiles para la producción de energía eléctrica. La importación de combustibles fósiles es también lo que más afecta la vulnerabilidad económica de muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. Por lo tanto, solucionar las cuestiones relacionadas con la energía es indispensable para responder a los desafíos del cambio climático y el desarrollo sostenible. Actualmente aún queda un número significativo de comunidades isleñas remotas y rurales con poco o ningún acceso a servicios de energía modernos y asequibles.

Por lo tanto, las economías con menores emisiones de carbono en los pequeños Estados insulares brindan una oportunidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras disminuye la dependencia de combustibles fósiles importados. Al generar su propia energía a partir de fuentes naturales renovables, estos Estados podrán lograr la seguridad energética. Las economías obtenidas al evitarse el costo de importar combustibles fósiles se podrían destinar a las necesidades en materia de adaptación y desarrollo. Por esa y

otras razones, se instituyó la Iniciativa para la energía sostenible de los pequeños Estados insulares, conocida como SIDS DOCK. En la actualidad la Iniciativa constituye una plataforma mundial para que dichos Estados insulares realicen su aspiración de obtener fuentes de energía renovables mediante la creación de capacidad y el suministro de apoyo técnico a los Estados miembros. Los Gobiernos de Dinamarca y del Japón, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial siguen desempeñando un papel destacado a fin de que la independencia energética de los pequeños Estados insulares en desarrollo se convierta en realidad. La reciente alianza con la Fundación Clinton representa una nueva esperanza para varias islas que están muy deseosas de obtener fuentes de energía renovables.

Dominica tiene el honor de ocupar la Presidencia de la Iniciativa SIDS DOCK. Mi delegación, en nombre propio y en nombre de SIDS DOCK, apoya sin reservas la Declaración de Barbados sobre la energía sostenible para todos en los pequeños Estados insulares en desarrollo, suscrita por los ministros y otros jefes de delegación de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares en la conferencia ministerial celebrada en Bridgetown en mayo. Los compromisos contraídos y las metas establecidas para aumentar el porcentaje de energía renovable e incrementar la eficiencia energética en los portafolios de energía demuestran el apoyo de nuestra región a la iniciativa del Secretario General Energía Sostenible para Todos. Felicitamos al Secretario General por haber puesto en marcha esa iniciativa, a la cual se ha sumado SIDS DOCK, comprometiéndose a apoyarla activamente.

Dominica, la “Isla de la Naturaleza”, sigue tratando de desarrollar sus recursos geotérmicos. Nos complace anunciar que las perforaciones de prueba realizadas hace poco en el Valle de Roseau confirman que tenemos recursos geotérmicos con la capacidad de suplir nuestras necesidades nacionales y dejar excedentes para la exportación. Esto nos permitirá disminuir la importación de combustibles fósiles para la generación de electricidad en los próximos cinco años, reduciendo al mismo tiempo los costos de energía de nuestra población. Al mismo tiempo, la construcción de una central de energía para exportar a los territorios franceses de Guadalupe y Martinica será una fuente de ingresos para la isla. Continúan las negociaciones y se prevé que concluyan al finalizar 2012. Se espera que comiencen los trabajos de la primera central de energía al finalizar el primer trimestre de 2013. La iniciativa de Dominica en materia de energía le brinda la posibilidad de transformar su economía y mejorar la calidad de vida de su

población. Por consiguiente, el Gobierno de Dominica, como custodio de los recursos de la isla en nombre de su pueblo, garantiza su gestión responsable de ese proceso.

Hemos buscado y obtenido el asesoramiento de algunos de los consultores más prestigiosos del mundo. El apoyo de la Iniciativa Clinton para el Clima nos ha permitido dilucidar la complejidad del proyecto. Por consiguiente, deseamos agradecer al Presidente Bill Clinton su continuo apoyo a esa iniciativa. Estimamos que para 2017 todas nuestras necesidades en materia de energía eléctrica provendrán de una combinación de fuentes, sobre todo hidroeléctricas y geotérmicas. Para 2020 esperamos exportar electricidad a nuestras islas vecinas por medio de cables submarinos. Esto, sumado a nuestras prácticas de desarrollo sostenible, significa que Dominica pasará de no producir emisiones de carbono a reducirlas para el año 2020.

Al igual que Dominica, muchos pequeños Estados insulares están impulsando iniciativas nacionales de energía renovable, y más de 20 de esos Estados han asumido compromisos con arreglo a la iniciativa Energía Sostenible para Todos. Lamentablemente, la deuda insostenible y la carencia de tecnología les impiden lograr sus objetivos. Por lo tanto, invitamos a otros países desarrollados y a la comunidad internacional a sumarse a los Gobiernos de Dinamarca y del Japón, a la Iniciativa Clinton para el Clima, a la alianza SIDS DOCK y al Gobierno de Noruega en su iniciativa Energía para Todos, a fin de prestar un apoyo crítico a los pequeños Estados insulares.

La comunidad mundial debería atender el prolongado y, en algunos casos, el reciente clamor de los pueblos en todo el mundo. La respuesta no debería ser selectiva ni basarse en estrechos intereses nacionales. No se debe tolerar la injusticia en ningún lugar ni en ninguna forma. La denominada Primavera Árabe ha sido una expresión del descontento de los pueblos. La comunidad internacional debe respaldar a los pueblos que luchan por crear sus propios sistemas democráticos, impulsados por sus propias aspiraciones.

La reciente ola de ataques contra las misiones y el personal de los Estados Unidos o los ataques contra las instalaciones de cualquier país no contribuyen en absoluto a promover la causa de quienes se encuentran marginados o se sienten ofendidos por otros sistemas democráticos. Independientemente del motivo de las protestas, el Commonwealth de Dominica condena esos ataques injustificados, que lamentablemente causaron la muerte del Embajador de los Estados Unidos, Sr. Christopher Stevens, y sus colegas.

Si bien nos sentimos alentados por la atención que se ha concedido a las recientes manifestaciones en algunas partes del mundo, nos sigue preocupando el hecho de que en nuestra propia región las reclamaciones de pueblos que han estado sufriendo durante decenios hayan suscitado menos solidaridad. El sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas de la República de Haití persiste, para gran preocupación de Dominica y de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Estamos agradecidos a los países que han respondido y a otros que han apoyado y siguen apoyando la labor de reconstrucción en Haití. Sin embargo, aún nos falta mucho por hacer para ayudar al pueblo de Haití a alcanzar la normalidad, de manera que pueda disponer de los elementos indispensables para su subsistencia. Por lo tanto, instamos a la comunidad internacional a atender las solicitudes de Haití y a brindarle apoyo en sus esfuerzos de reconstrucción.

La región del Caribe también sigue observando que se ha desatendido el llamamiento para que se ponga fin al embargo económico, financiero y comercial impuesto contra nuestros hermanos y hermanas de la República de Cuba. Exhortamos al Gobierno de los Estados Unidos a que permita al pueblo de Cuba integrarse plenamente en el sistema de comercio mundial, para que de esa manera mejore su vida y el mundo se pueda beneficiar de sus grandes contribuciones, en especial en la esfera de la ciencia y la tecnología.

El comercio internacional, la transferencia y el uso de armas convencionales y municiones siguen amenazando la paz y la seguridad internacionales. Dominica, al igual que sus países hermanos de la CARICOM, no es inmune a ese fenómeno debilitante. Nuestra región continúa viéndose afectada por el aumento de las bandas de delincuentes y de las actividades delictivas violentas generadas por el comercio y la transferencia de armas y drogas ilícitas a través de la región del Caribe, desde el América del Norte hasta América del Sur. En consecuencia, nos inquieta que, pese a cuatro semanas de rigurosas deliberaciones e intensas negociaciones, la Conferencia de las Naciones Unidas relativa al Tratado sobre el Comercio de Armas no haya culminado con la finalización del tratado. No obstante, al igual que el resto de nuestros colegas de la CARICOM, estimamos que el texto elaborado el 26 de julio por la Presidencia de la Conferencia sirve de modelo para un posible documento final. Como líderes, ahora tenemos la tarea de finalizar un documento jurídicamente vinculante que redunde en la protección de nuestro pueblo. Dominica mantiene su optimismo de que esto se pueda lograr durante el actual período de sesiones de la Asamblea General, y

reafirmamos nuestro compromiso de elaborar un tratado sólido sobre el comercio de armas.

Dominica aprovecha esta oportunidad para aplaudir el papel y los esfuerzos de las Naciones Unidas en la lucha contra la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras en la comunidad mundial. El desarrollo socioeconómico a largo plazo de muchas naciones, en particular de pequeños Estados insulares en desarrollo como Dominica, se encuentra en grave riesgo a causa de la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras en nuestra región. Ese comercio ilícito se suma al tráfico de drogas en toda la región del Caribe, desde América del Sur hasta América del Norte, lo cual plantea nuevos retos para el mantenimiento de la paz y la seguridad en nuestra región. Pone de manifiesto la acuciante necesidad de elaborar un instrumento internacional jurídicamente vinculante que aborde el control y la vigilancia del tráfico ilícito de armas pequeñas entre Estados y agentes no estatales.

Por último, Dominica manifiesta su determinación de colaborar con las Naciones Unidas y todos sus organismos, así como con todos los Estados Miembros, a fin de fortalecer la misión de este noble órgano que, a pesar de sus imperfecciones, es crítico para mantener la paz y la seguridad mundiales. Reafirmamos nuestra confianza en el sistema de las Naciones Unidas como máxima entidad de deliberación y negociaciones para abordar los principales desafíos que enfrenta el mundo.

Esperamos que todos nos pongamos a la altura de las circunstancias y decidamos llevar paz, seguridad y prosperidad a todos los confines del planeta.

Antes de concluir, y en vista de que soy el último orador, permítaseme dirigir unas palabras de agradecimiento a los intérpretes y a los demás miembros del personal de las Naciones Unidas por su ardua labor durante la pasada semana. Sabemos que su tarea no ha sido fácil y valoramos su contribución.

Que Dios bendiga a las Naciones Unidas. Que Dios nos bendiga a todos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador del debate general.

Varios representantes han solicitado hacer uso de la palabra para ejercer su derecho a contestar. Me permito recordar a los miembros que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar están limitadas a diez minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda y que las delegaciones deberán hacerlas desde su asiento.

**Sr. Tarar** (Pakistán) (*habla en inglés*): La delegación del Pakistán desea ejercer su derecho a contestar en relación con las observaciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores de la India esta mañana (véase A/67/PV.19).

Permítaseme comenzar recalcando que la referencia a la controversia sobre Jammu y Cachemira en la declaración del Presidente del Pakistán (véase A/67/PV.7) no se justificaba. También quiero dejar absolutamente en claro que Jammu y Cachemira no son parte integral de la India ni lo han sido nunca. Citaré ahora un extracto pertinente de la declaración del Presidente.

“Nuestra posición de principio con respecto a las controversias territoriales sigue siendo la piedra angular de nuestra política exterior. Continuaremos apoyando los derechos de la población de Jammu y Cachemira de escoger pacíficamente su destino con arreglo a las resoluciones de larga data del Consejo de Seguridad sobre este tema. Cachemira sigue siendo un símbolo de los fracasos, en lugar de las fortalezas, del sistema de las Naciones Unidas. Consideramos que solo se podrá llegar a la solución de estas cuestiones en un ambiente de cooperación.

Queremos crear un diálogo regional en Asia Meridional mediante la normalización de las relaciones comerciales. Ese diálogo dará lugar a un ambiente mutuamente beneficioso para los países de nuestra región”.

Esto es nada más y nada menos lo que declaró el Presidente del Pakistán.

**Sr. Sahraei** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): En el día de hoy, una delegación occidental formuló una denuncia en contra del programa nuclear iraní. Otros países occidentales también hicieron esa misma acusación durante el debate general de la Asamblea. En ejercicio de nuestro derecho a contestar, deseo formular la siguiente declaración.

Al igual que las demás partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), la República Islámica del Irán tiene el derecho inalienable a desarrollar, investigar, producir y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación. El Irán está firmemente resuelto a ejercer a cabalidad ese derecho. Por otro lado, estamos plenamente comprometidos a cumplir con nuestras obligaciones en virtud del TNP. Nuestro compromiso con la no proliferación se mantiene intacto.

Las actividades nucleares de mi país son y han sido siempre exclusivamente para fines pacíficos. La no desviación de los materiales nucleares declarados en el Irán ha sido confirmada reiteradamente por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). El Irán coopera plenamente con el OIEA, acorde con las obligaciones que le incumben en virtud del acuerdo de salvaguardias con el Organismo. Todas las actividades que se llevan a cabo en nuestras centrales nucleares son observadas las 24 horas del día por las cámaras de vigilancia del OIEA y los inspectores residentes del Organismo realizan visitas periódicas a las instalaciones y miden y sellan los contenedores de uranio enriquecido.

En todos sus informes pertinentes, incluido su informe más reciente de 13 de junio, el Director General del OIEA ha declarado que

“el Organismo sigue verificando la no desviación de materiales nucleares declarados en las instalaciones nucleares y los LFI [lugares situados fuera de las instalaciones] declarados por el Irán en virtud de su acuerdo de salvaguardias”.

Por consiguiente, es evidente que esas acusaciones políticamente motivadas no tienen fundamento alguno. El objetivo tras esas denuncias, formuladas por algunos países occidentales que o bien son Estados poseedores de armas nucleares o se encuentran bajo la protección nuclear, es tratar de desviar la atención de su propio pésimo historial de incumplimiento con sus obligaciones de desarme nuclear en virtud del TNP.

En lugar de formular acusaciones infundadas para negar la índole pacífica del programa nuclear del Irán, deberían cumplir sus obligaciones jurídicas en virtud del TNP, en particular congelando la modernización de sus arsenales nucleares, retirando de inmediato sus armas nucleares de otros países, absteniéndose de compartir armas nucleares y cooperar con Estados que no son partes en el TNP y eliminando todas sus armas nucleares.

Igualmente, resulta totalmente hipócrita la atención injustificada de esos países occidentales al programa pacífico del Irán, cuando simultáneamente guardan un mutismo letal con respecto a las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa del régimen sionista. El programa nuclear con fines exclusivamente pacíficos del Irán no es una amenaza. La única amenaza a la paz y la seguridad regionales e internacionales es el régimen sionista, que tiene más de 200 ojivas nucleares y es el único país del Oriente Medio que no es parte en el TNP. No hay mayor fuente de inseguridad e

inestabilidad en el Oriente Medio y fuera de él que el régimen israelí, que pretende trazar líneas rojas para las actividades nucleares pacíficas de los demás cuando él mismo, confiando en su gran patrocinador, ha traspasado todas las líneas rojas en el curso de su historia y ha cometido todo tipo de crímenes, desde los de agresión hasta crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, e incluso al continuar amenazando a otros países.

Ese régimen debe adherirse sin condiciones y sin más dilación a todos los tratados relativos a las armas de destrucción en masa, en particular el TNP, someter todas sus actividades nucleares al acuerdo de salvaguardias amplias del OIEA y cumplir plenamente con todas sus obligaciones internacionales.

Para concluir, quisiera subrayar que, si bien el Irán está dispuesto a entablar una negociación seria y constructiva con las partes interesadas, basada en la justicia y el respeto mutuo y sin condiciones previas, nunca cederá con respecto a su derecho inalienable a la utilización pacífica de la ciencia y la tecnología nucleares, incluido su derecho inherente a desarrollar un ciclo de combustible nuclear nacional.

**Sr. Kumar** (India) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en respuesta a la referencia gratuita que hizo la delegación del Pakistán al estado indio de Jammu y Cachemira, que es y ha sido siempre parte integral de la India. Es irónico que esas observaciones hayan sido formuladas por el representante de un país que persiste en su ocupación ilegal de una parte del estado indio de Jammu y Cachemira. Esas referencias constituyen una injerencia patente en los asuntos internos de la India. Las rechazamos por completo.

**Sr. Mehdiyev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar a la declaración que hoy hizo hoy el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia en la 19ª sesión, durante el debate general de la Asamblea.

Resulta claro que la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia representa otro ejemplo de absoluta falsedad. También es ilustrativa de los ininterrumpidos intentos de Armenia por crear una impresión errónea de la situación real sobre el terreno y desviar la atención de la comunidad internacional de la urgente necesidad de abordar los principales problemas causados por la constante agresión de ese Estado Miembro contra Azerbaiyán. Sin embargo, un esfuerzo tan inútil se derrumba fácilmente, como una casa de naipes, frente a los hechos y da testimonio de una situación diametralmente opuesta.



Al tratar de criticar y sermonear a los países vecinos, el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia incurre en sus olvidos habituales. De lo contrario, habría recordado que su país desencadenó la guerra y perpetró la agresión contra Azerbaiyán, llevó a cabo una depuración étnica y cometió otros crímenes atroces contra la población civil de Azerbaiyán durante la guerra. Lo que es más importante, pasó por alto el hecho de que fue Armenia la que empleó la fuerza militar para ocupar territorios de Azerbaiyán y no al revés.

Es curioso que el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia crea que su país y la comunidad internacional hablan el mismo idioma con respecto a la cuestión de Daghylyq Garabagh y que la posición de Armenia está de acuerdo con los documentos aprobados por organizaciones internacionales. No es necesario decir que todos los cimientos del orden jurídico internacional colapsarían si eso sucediera. Las palabras del Ministro armenio representan una obvia falsificación tan característica de los funcionarios armenios de alto rango.

Sería apropiado recordar el persistente incumplimiento por Armenia de lo dispuesto en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General en las que, entre otras cosas, se exigió la retirada inmediata, completa e incondicional de todas las fuerzas armenias de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán. La poca memoria de los funcionarios armenios también se extiende a los numerosos documentos y decisiones de otras organizaciones internacionales en los que se pide que se ponga fin a la ocupación de tierras de Azerbaiyán. Los más recientes son los documentos finales aprobados a comienzos de este año en las cumbres de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización de Cooperación Islámica y el Movimiento de los Países No Alineados, en los que de manera inequívoca se apoyó la posición de Azerbaiyán. En particular, cabe señalar que el Presidente de Armenia se negó a participar en las cumbres de la OTAN y del Movimiento de los Países No Alineados debido al enfoque que se adoptó con relación al conflicto y a los principios que debían aplicarse para su solución.

Otro ejemplo reciente incluye la reacción de la comunidad internacional ante las llamadas elecciones legales celebradas por Armenia en julio en la región azerbaiyana ocupada de Daghylyq Garabagh. En su declaración y sus comunicaciones, organizaciones internacionales y Estados en forma individual expresaron su protesta inequívoca contra las llamadas elecciones y declararon que ese acto provocativo era nulo e irritó.

La declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia contiene comentarios infundados sobre el incremento del presupuesto militar de Azerbaiyán. Las quejas a ese respecto son obviamente ridículas, pues provienen del representante de un Estado agresor y se refieren a la capacidad militar de su víctima. Al mismo tiempo, es bien sabido que el gasto anual de Azerbaiyán para su defensa está de acuerdo con los incrementos en su presupuesto general, que Azerbaiyán continúa gastando en su ejército un porcentaje mucho menor de su producto interno bruto que el que gasta Armenia, y que el tamaño de las fuerzas armadas de Azerbaiyán es proporcional a su población, su territorio y la extensión de sus fronteras y sigue siendo menor al de Armenia. De hecho, un análisis comparativo demuestra que, en relación con su población, su territorio, su presupuesto anual y su producto interno bruto, Armenia es el país más militarizado del Cáucaso meridional en materia de gastos militares, asistencia militar del exterior, personal militar y cantidad de armamentos adquiridos.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia dedicó gran parte de su declaración a transmitir la distorsionada idea de su país sobre el caso de Ramil Safarov, relacionado con un incidente que tuvo lugar durante un curso de capacitación patrocinado por la OTAN que se realizó en Budapest. Quiero recordar que la respuesta detallada a las especulaciones irresponsables de la parte armenia a ese respecto se encuentra en nuestra carta de fecha 17 de septiembre de 2012, dirigida al Secretario General y distribuida como documento A/66/905.

Al tratar de presentar ese caso como una presunta manifestación de prejuicios antiarmenios, el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia pasa por alto el hecho de que, a diferencia de su propio país, Azerbaiyán ha preservado su diversidad étnica y cultural hasta el presente y que muchos armenios viven no solo en la región ocupada de Daghylyq Garabagh, sino también en la capital y otras ciudades importantes de Azerbaiyán. Por el contrario, la comunidad internacional ha expresado repetidamente su indignación por la manifiesta promoción que los dirigentes de Armenia hacen de las detestables ideas de la superioridad racial, la incompatibilidad étnica y religiosa y el odio hacia Azerbaiyán y otras naciones vecinas. Los órganos pertinentes de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales han manifestado en forma reiterada su grave preocupación acerca del espíritu de intolerancia imperante en Armenia y las políticas y prácticas discriminatorias que se aplican en ese país. Cabe señalar que esas mismas políticas y prácticas son aplicadas por Armenia en los

territorios ocupados de Azerbaiyán, donde ha llevado a cabo una depuración étnica contra todos los que no son armenios y ha establecido la entidad separatista subordinada construida étnicamente que, en última instancia, no es más que el producto de la agresión y la discriminación racial.

La responsabilidad de los dirigentes políticos y militares de Armenia por los atroces crímenes cometidos durante la guerra ha sido bien atestiguada en el plano internacional e incluso admitida por funcionarios armenios de alto rango. La revelación más impactante es, sin duda, la que hizo el actual Presidente de Armenia, Sr. Serzh Sargsyan. El 15 de diciembre de 2000, en su entrevista con el periodista británico Thomas de Waal, en respuesta a la pregunta de si las cosas podrían haber sucedido de manera diferente y si tenía algún remordimiento por la muerte de miles de personas, el Jefe de Estado armenio respondió que no sentía absolutamente ningún pesar, por cuanto esos trastornos fueron necesarios aunque miles tuvieran que morir. La transcripción completa de la entrevista está disponible en línea en la página web de la Fundación Carnegie. Aquellos que estén interesados en llegar a la verdad pueden familiarizarse con ese elemento de prueba, junto con otros numerosos documentos que refutan totalmente lo que escuchamos decir hoy al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia.

Todo lo que he mencionado disipa definitivamente los mitos de Armenia como víctima eterna. En realidad, al desconocer las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, seguir ocupando ilegalmente los territorios de Azerbaiyán, negar en forma deliberada el derecho de más de un millón de refugiados y desplazados internos azerbaiyanos a regresar a sus hogares, aplicar una ideología racista y tergiversar las normas y los principios fundamentales del derecho internacional, Armenia demuestra en forma clara quién es verdaderamente responsable por socavar la paz, la seguridad y la estabilidad regionales.

**Sr. Kazhoyan** (Armenia) (*habla en inglés*): Pido disculpas por hacer uso de la palabra a estas horas. Esa no era mi intención. Sin embargo, debo responder a los comentarios que acaba de hacer el representante de Azerbaiyán.

La réplica del representante de Azerbaiyán se basó en más mentiras; ni una sola palabra se corresponde con la verdad. La declaración hecha a comienzos del día de hoy, en la 19ª sesión plenaria, por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Armenia puso

de manifiesto todas esas enormes —por decirlo suavemente— discrepancias. No entraré en detalles para explicar que lo que sucedió hace 20 años fue la manifestación del derecho a la libre determinación del pueblo de Nagorno-Karabaj y que para la concreción de su derecho constitucional absolutamente legal tuvo que enfrentar las hostilidades, las masacres y la guerra de Azerbaiyán contra la población pacífica. ¿Quién puede culpar a los armenios de la República de Nagorno-Karabaj por no querer vivir en el mismo país que sus asesinos?

Nada de lo que Azerbaiyán le diga al mundo desde cualquier tribuna puede considerarse real. Por el contrario, es un constante aluvión de mentiras, combinado con una retórica racista antiarmenia. Supongo que su estrategia consiste en decir esas mentiras increíbles y repetirlas con tanta frecuencia que tarde o temprano la gente se acostumbrará a ellas. Un refrán oriental dice: “Independientemente de cuántas veces digas ‘cosas dulces’, no sentirás la dulzura en tu boca”. Ese es solo un pensamiento ilusorio. ¿Qué puede esperarse de un país cuyo Presidente declara abiertamente que los armenios del mundo son los enemigos de Azerbaiyán? Creo que eso es lo que se conoce como xenofobia, que es punible por la ley, al menos en mi país y el resto del mundo civilizado del que provenimos, para cuyo cuidado fueron creadas las Naciones Unidas.

Azerbaiyán es el único país en el mundo que se jacta de sus astronómicos gastos militares. Recuerdo la época en que un aumento en el presupuesto de defensa no era algo para enorgullecerse. Sin embargo, ellos lo gritan fuertemente y amenazan nuestra existencia en Nagorno-Karabaj. Azerbaiyán es un país donde alguien que ha matado a un extranjero, un armenio, es considerado un héroe nacional. En mi país, un asesino recibiría lo que está prescrito por la ley. El asesino de una persona dormida sería considerado no solo un asesino sino también un cobarde. Ningún armenio en su sano juicio viviría en Bakú, a pesar de los muchos ejemplos que el representante de Azerbaiyán pueda traer de armenios que viven en Azerbaiyán. Gary Kasparov, campeón mundial de ajedrez, dijo recientemente que no irá a Bakú mientras que no se solucione la cuestión de Nagorno-Karabaj y Azerbaiyán ponga fin a la histeria antiarmenia.

Azerbaiyán usa la táctica de que la mejor defensa es un buen ataque, creyendo que se salvará si culpa a los demás de los actos por los cuales el mundo lo condena. Sin embargo, nadie puede manipular a la opinión pública mundial, ni siquiera un Azerbaiyán rico en dólares procedentes del petróleo. Por lo tanto, ningún azerbaiyano, y especialmente ningún funcionario de ese país,

tiene el derecho histórico, moral o jurídico para decirle al pueblo de Nagorno-Karabaj cómo vivir, dónde vivir o cuán independiente puede ser.

**Sr. Desta** (Eritrea) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar en relación con la afirmación hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Djibouti durante el discurso que pronunció ante la Asamblea esta mañana, en la 19ª sesión plenaria. Mi delegación se sorprendió por la afirmación que hizo el Ministro acerca de nuestro país.

Mi delegación no desea detenerse en los acontecimientos de 2008, pues hemos abordado la cuestión de manera exhaustiva en otros foros. Con una actitud progresista, mi delegación quiere hacer hincapié en lo siguiente para dejar las cosas en claro.

En primer lugar, Eritrea siempre ha deseado tener relaciones de buena vecindad con Djibouti, sobre la base del respeto mutuo y la cooperación económica.

En segundo lugar, Djibouti tiene la responsabilidad por los dos días de escaramuzas en 2008.

En tercer lugar, en junio de 2010, los Presidentes de Eritrea y Djibouti firmaron un acuerdo de paz, encomendando al Emir del Estado de Qatar, Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, que mediara en la controversia fronteriza.

En cuarto lugar, la cuestión de los prisioneros de guerra es parte del acuerdo, y ambas partes convinieron en tratarla. Lamentablemente, esa cuestión se resalta en la campaña que se lleva a cabo contra Eritrea en los diferentes foros, incluido el Consejo de Seguridad. Eso suscita un serio interrogante acerca de si la otra parte está dispuesta a resolver el tema con arreglo a la letra y el espíritu del acuerdo, y ha prolongado innecesariamente el proceso de paz.

En quinto lugar, Eritrea ha cumplido plenamente sus obligaciones en virtud del acuerdo y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 1862 (2009). Ha retirado sus tropas de la frontera común, que desde entonces ha sido vigilada por personal de Qatar de mantenimiento de la paz.

En sexto lugar, Eritrea pone de relieve los esfuerzos de mediación que realiza actualmente el Emir de Qatar como la mejor oportunidad para que ambos países solucionen las cuestiones pendientes, allanando así el camino que conduce hacia relaciones normales y de cooperación. Lo que resta ahora es que ambos Gobiernos se comprometan de buena fe con la mediación que

lleva a cabo el Emir de Qatar. Es importante abstenerse de formular declaraciones incendiarias, que podrían perjudicar el actual proceso de mediación. Eritrea afirma que actuará de buena fe y se mantendrá totalmente comprometida con el proceso de paz.

Permítaseme finalizar felicitando al Emir de Qatar por su labor de mediación. También deseo rendir homenaje al personal de Qatar de mantenimiento de la paz que ha sido desplegado a lo largo de la frontera común entre nuestros dos países

**Sr. Tarar** (Pakistán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en respuesta a las observaciones formuladas por el representante de la India. El controvertido estatuto de Jammu y Cachemira fue establecido mediante resoluciones del Consejo de Seguridad y fue acordado por el Pakistán y la India. Por lo tanto, es insostenible toda caracterización de Jammu y Cachemira, o parte de su territorio, como parte de la India. El pueblo de Jammu y Cachemira tiene que ejercer aún su derecho inalienable a la libre determinación.

**Sr. Mehdiyev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Los comentarios que acaba de hacer la delegación de Armenia, llenos de distorsiones y tergiversaciones, demuestran cuán lejos se encuentra ese Estado Miembro de emprender la búsqueda constructiva de la paz en la región. En efecto, la delegación de Armenia no ha presentado nada nuevo y una vez más ha abusado de su derecho a hacer uso de la palabra desde la tribuna de la Asamblea General. La delegación de Armenia ni siquiera se tomó la molestia de escuchar cuidadosamente lo que hemos dicho, prefiriendo en cambio leer un texto que contiene un conjunto de falsedades habituales.

Como consecuencia, hemos escuchado comentarios irrelevantes y fuera de contexto, que obviamente no responden a nuestras demandas. Como no vemos razón alguna para prolongar el debate sobre la cuestión en esta etapa de nuestras deliberaciones, queremos expresar nuestra confianza en que el destructivo programa político de Armenia está predestinado a no ser llevado a cabo jamás. Armenia será obligada a poner fin a su política de provocación, a garantizar que se ponga fin a la ocupación de territorio azerbaiyano, a renunciar a sus pretensiones territoriales sobre naciones vecinas y a establecer relaciones civilizadas con todos los países de la región.

**Sr. Kumar** (India) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar porque, lamentablemente, la delegación del Pakistán ha planteado una vez más la cuestión de Jammu y Cachemira, que

es parte de la India. El pueblo de Jammu y Cachemira ha elegido su destino en forma pacífica, de conformidad con las prácticas democráticas, y sigue haciéndolo. Por lo tanto, rechazamos en su totalidad los comentarios insostenibles del representante del Pakistán.

**Sr. Kazhoyan** (Armenia) (*habla en inglés*): Lamento tener que hacer uso de la palabra por segunda vez. Me pregunto realmente cómo funciona la memoria de la delegación de Azerbaiyán.

En 1988, el pueblo de Nagorno-Karabaj pidió en forma pacífica la independencia de Azerbaiyán; Azerbaiyán lo atacó; los armenios organizaron su legítima defensa; Azerbaiyán desencadenó una guerra en gran escala que duró de 1992 a 1994. El pueblo de Nagorno-Karabaj detuvo la agresión de Azerbaiyán y declaró la independencia de la República de Nagorno-Karabaj. Esos son breves hechos históricos que tuvieron lugar no hace tanto tiempo, y no es muy difícil recordarlos e impedir que se los tergiverse.

La única forma de medir la sinceridad de las palabras de Azerbaiyán es por medio de su participación en las negociaciones del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de sus respuestas a los documentos sobre la solución del conflicto de Nagorno-Karabaj aprobados en la cumbre de la OSCE celebrada en 2010 en Astana y las conferencias ministeriales celebradas en Helsinki en 2008, en Atenas en 2009, en Almaty en 2010 y en Vilnius en 2011. También son prueba de ello las declaraciones de los Presidentes de los países copresidentes en el marco de las cumbres del Grupo de los Ocho celebradas en L'Aquila en 2009, en Muskoka en 2010 y en Deauville en 2011, y durante la Cumbre del Grupo de los Veinte que tuvo lugar en Los Cabos en 2012.

La posición de Armenia se ajusta a dichos documentos. Armenia y la comunidad internacional hablan el mismo idioma con respecto a la cuestión de Nagorno-Karabaj. Ha llegado el momento de que Azerbaiyán escuche la voz del mundo.

Quiero citar también otra declaración, que fue formulada en este Salón, en la 20ª sesión plenaria, por el Ministro de Relaciones Exteriores de Belarús:

“Belarús está plenamente convencida de que cualquier intento de forzar a alguien a hacer algo contra su voluntad está abocado al fracaso. ¿No hemos aprendido nada de las enseñanzas del pasado? Después de todo, ni las armas ni la riqueza constituyen la principal fuente de poder de la

Tierra. Ese poder surge más bien del espíritu de libre determinación. Si una nación ha emprendido su propia vía de desarrollo pacífico y progresivo, ninguna fuerza externa es capaz de detenerla. Se pueden ganar batallas contra esa nación, pero nunca la guerra.”

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en ejercicio del derecho a contestar.

Haré ahora algunas observaciones finales sobre el debate general.

### Declaración del Presidente

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hemos llegado al final del debate general del sexagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General. Quiero agradecer a todos los oradores los importantes aportes que han hecho. También quiero expresar mi sincero reconocimiento a los Vicepresidentes de la Asamblea General por su asistencia y cooperación. Estoy sumamente agradecido al Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias por su apoyo y comprensión. Sé que no he sido una persona muy fácil de tratar en los últimos días; procuraré compensarlo en los próximos 12 meses.

Tuve el honor de dar la bienvenida a la Asamblea General por primera vez a una serie de nuevos dirigentes y oírlos expresar las posiciones y aspiraciones de sus países. El hecho de que en el actual período de sesiones se hayan escuchado las opiniones de más de 100 Jefes de Estado o de Gobierno y más de 70 Viceprimeros Ministros o Ministros de Relaciones Exteriores es una clara indicación de que las Naciones Unidas siguen siendo, según las palabras de la Carta, un centro que armonice los esfuerzos de las naciones. También reafirma una vez más la posición central de la Asamblea General como el principal órgano deliberativo y representativo encargado de la formulación de políticas de las Naciones Unidas.

El tema general que elegí para el período de sesiones de este año fue “El ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales por medios pacíficos”. En la última semana escuchamos intervenciones reflexivas y constructivas sobre ese tema fundamental. Eso catalizó un discurso fructífero en las sesiones plenarias y en numerosas reuniones paralelas, lo que a su vez estimuló muchas consultas bilaterales.

Algunos oradores ofrecieron propuestas concretas en cuanto a la mejor forma de utilizar los mecanismos existentes. Esas propuestas incluían exhortaciones a incrementar el apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz. En



varias intervenciones se reconoció la función creciente que la Unión Africana, la Unión Europea y otras organizaciones internacionales desempeñan en las misiones de las Naciones Unidas. Muchas delegaciones presentaron conceptos o ideas que podrían incorporarse a los empeños generales por revitalizar a la Asamblea General.

En numerosas intervenciones se recalcó que con frecuencia las causas estructurales profundamente arraigadas forman el contexto de los síntomas políticos que se producen inmediatamente antes de las controversias. Se pidió un enfoque más amplio para la prevención y solución de los conflictos que abarque de manera verdaderamente integral medidas a corto y a largo plazo.

Muchas delegaciones felicitaron a los Gobiernos del Sudán y de Sudán del Sur por haber logrado acuerdos sobre cuestiones de seguridad, demarcación de fronteras y normalización de las relaciones económicas, y los exhortaron a resolver los temas pendientes.

Desde la tribuna se expresaron graves preocupaciones respecto del incremento de la volatilidad e imprevisibilidad geoestratégicas del mundo. Una gran cantidad de delegaciones recalcó la importancia fundamental de que se respeten los principios básicos del derecho internacional, incluidas la soberanía y la integridad territorial de los Estados Miembros. Se puso un gran énfasis en el principio de la igualdad soberana de los Estados Miembros como columna vertebral de un multilateralismo eficaz.

Los oradores, uno tras otro, reiteraron sus posiciones en el sentido de que el respeto del estado de derecho es fundamental para lograr la paz duradera después de los conflictos. Ello daría lugar a una protección más eficaz de los derechos humanos y crearía las condiciones conducentes al progreso económico y al desarrollo.

En el debate general se apreció una congruencia de opiniones sobre el hecho de que la prevención de los conflictos, la paz y la seguridad duraderas y el desarrollo sostenible solo pueden lograrse por medio de un enfoque integrado. Muchas delegaciones abordaron las consecuencias de la crisis económica mundial, vinculándolas no solo a la necesidad de incrementar las campañas de reducción de la pobreza sino también a la concreción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El consenso resultante es que deben intensificarse los esfuerzos a fin de alcanzar los ODM en los próximos tres años.

Muchos oradores recalcaron la necesidad de comenzar la rápida aplicación de los resultados de la

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, poniendo de relieve el papel fundamental que el actual período de sesiones de la Asamblea General tiene que desempeñar para que el proceso avance. Eso incluye la confección de una lista de objetivos de desarrollo sostenibles y la presentación de alternativas sobre una estrategia de financiación eficaz.

El mejoramiento de diversos aspectos de la gobernanza económica mundial fue también uno de los temas que más se abordaron. Se recalcó enfáticamente el incremento de la cooperación Sur-Sur. Además, en las declaraciones de muchas delegaciones se reforzó la opinión de que la Asamblea General debe desempeñar una función más prominente en las deliberaciones sobre esta cuestión, subrayando la importancia de realizar sesiones plenarias antes y después de que se produzcan acontecimientos importantes del Grupo de los Veinte. También se manifestaron preocupaciones acerca de la inclusión, la responsabilidad y la transparencia.

Numerosas delegaciones plantearon la cuestión del Estado palestino. Hubo un apoyo rotundo a la solución de los dos Estados, que tome en cuenta las legítimas preocupaciones de los israelíes y palestinos, incluidas la viabilidad y la seguridad. Muchos oradores instaron a que se reanudaran las negociaciones que lleven a una solución general, subrayando la importancia de que la comunidad internacional fortalezca el apoyo al proceso de paz. Algunos pidieron que las Naciones Unidas desempeñaran un papel más decisivo en ese cometido.

Muchos Estados Miembros destacaron su apoyo a los cambios democráticos en varios países árabes. También expresaron sus profundas preocupaciones por el deterioro de la situación en Siria en materia de seguridad y derechos humanos. Hubo un estímulo inequívoco a los continuos empeños del Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes para Siria, Sr. Lakhdar Brahimi.

También se prestó considerable atención a los diversos aspectos de la cuestión nuclear y la proliferación de las armas de destrucción en masa. Varias delegaciones recalcaron el legítimo derecho de todos los Estados Miembros al uso de la energía y la tecnología nucleares con fines pacíficos, en tanto que otros destacaron como preocupaciones principales la adhesión al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica. En ese contexto, escuchamos mensajes contundentes en el sentido de que la supervivencia misma de las naciones podría estar en juego.

Los oradores respondieron también a lo que el Secretario General llamó la tormenta perfecta de vulnerabilidad que ahora atraviesa el Sahel. Escuchamos sus inquietudes acerca de la creciente amenaza que el terrorismo, los intentos de secesión unilateral y la delincuencia transfronteriza organizada plantean a la estabilidad regional y los esfuerzos en procura del desarrollo.

El terrorismo en todas sus formas fue condenado enérgicamente. Asimismo, se condenaron los insultos blasfemos emitidos recientemente contra figuras y creencias religiosas, así como la violencia subsiguiente, incluido el asesinato del Embajador de los Estados Unidos en Libia cometido hace unas pocas semanas.

Al iniciar el debate general, puse de relieve el papel más amplio que quisiera que desempeñe la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas en la prevención de los conflictos. La importancia de fortalecer el diálogo y el entendimiento entre culturas y religiones fue un tema recurrente en las declaraciones. La insuficiencia de libertad religiosa en lugares del mundo también se recalcó como motivo de preocupación creciente.

Los Estados Miembros expresaron un optimismo cauteloso respecto de que Somalia está avanzando en una dirección positiva, después de muchos intentos fallidos. Se formularon llamamientos para que las Naciones Unidas redoblaran sus esfuerzos a fin de garantizar la paz en ese país, así como en otros lugares del continente, incluida la región de los Grandes Lagos. Además, se dedicó una atención considerable a las necesidades de desarrollo de África y se destacó la imperiosa necesidad de que el tema siga ocupando un lugar preeminente en el programa de la Asamblea General.

Muchas delegaciones plantearon el tráfico de seres humanos y el tráfico ilícito de drogas y armas pequeñas como cuestiones de particular preocupación. El cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y otros problemas ambientales también fueron objeto de debate.

Numerosos oradores subrayaron la importancia de los esfuerzos que se realizan en favor de la revitalización de la Asamblea General, así como de la reforma del Consejo de Seguridad. Se hizo hincapié en el mejoramiento de los métodos de trabajo, y varias delegaciones recalcaron, como cuestión crucial, la necesidad de que haya una mayor transparencia y cooperación con otros

órganos del sistema de las Naciones Unidas. Algunas delegaciones presentaron sus opiniones sobre el mejoramiento del sistema de órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos. Varios oradores también subrayaron la importancia de garantizar iguales derechos y oportunidades para las mujeres. Asimismo se plantearon otras cuestiones importantes, como la promoción de los derechos de los pueblos indígenas y los de las personas con discapacidad.

Al inaugurar el debate abierto, el 25 de septiembre, insté a los Estados Miembros a que tuvieran fe en nuestra capacidad para unirnos en el pleno entendimiento de nuestro destino común para que nuestra Asamblea pueda pasar a la historia como una Asamblea de paz. El examinar las numerosas declaraciones que se han formulado, me ha sorprendido cuántas posiciones comunes existen en una amplia gama de cuestiones. Obviamente, siguen existiendo diferencias importantes de opinión que se deben superar. No obstante, considero que cabe albergar optimismo.

Los dirigentes mundiales nos han proporcionado una orientación estratégica acerca de la forma en que tenemos que avanzar en la ejecución del programa del sexagésimo séptimo período de sesiones. En adelante, tengo la intención de seguir celebrando consultas con los Estados Miembros, las Comisiones Principales y los grupos regionales y oficiosos sobre el programa de trabajo propuesto.

Dediquémonos ahora a la ardua labor que tenemos por delante, que comienza seriamente a partir de mañana. Tratemos de ser más transparentes y eficientes en la realización de nuestra labor y de aprovechar óptimamente nuestro tiempo y recursos a fin de impulsar nuestros objetivos comunes. Dispongámonos a lograr avenencias y a esforzarnos por fortalecer la confianza mutua para ayudar así a concretar las esperanzas y aspiraciones de los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Considero que ahora sí hemos escuchado al último orador en el debate general.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del tema 8 del programa?

*Así queda acordado.*

*Se levanta la sesión a las 20.35 horas.*